UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN - UNAE

Carreras de

Educación Básica	Educación Inicial
Itinerario Académico en: Educación General Básica	Elija un elemento.
Educación Especial	
Itinerario Académico en: Discapacidad Intelectual y Desarrollo	

Participación de la Familia: un factor de éxito académico-social en las escuelas multigrado

Autora:
Francis Anabel López Sanipatin

Autora:
Miguelina Elizabeth Barreros Laguaquiza

Autora:
Gabriela Soledad Villagómez Rodríguez

Azogues - Ecuador

Septiembre, 2025

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN - UNAE

Trabajo de Titulación

Modalidad

Sistematización de Experiencias - Prácticas de Alto Beneficio Social

Autora:

Francis Anabel López Sanipatin

Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Educación Básica

Autora:

Miguelina Elizabeth Barreros Laguaquiza

Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Educación Inicial

Autora:

Gabriela Soledad Villagómez Rodríguez

Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Educación Especial

Docente Tutor	Santiago Felipe Donoso Vargas, PhD.
CÓDIGO ORCID	0000-0001-5276-6014

TODA LA INFORMACIÓN EXPRESA EN EL PRESENTE TRABAJO DE TITULACIÓN ES DE ABSOLUTA RESPONSABILIDAD DEL AUTOR Y TUTOR Y SE ENCUENTRA DEBIDAMENTE AUTORIZADA PARA SU CORRESPONDIENTE PUBLICACIÓN

AGRADECIMIENTOS Y/O DEDICATORIAS

Dedico este logro a mis padres, por su amor y apoyo incondicional, su constante apoyo su fe en mí a pesar de la distancia fue mi motor. Su confianza ha sido el pilar fundamental para alcanzar esta meta. De la misma forma mi gratitud a mis hermanos, quienes han sido mi fortaleza y motivación. Gracias infinitamente por escucharme y acompañarme en cada una de las estepas de este largo proceso, sin su amor y sacrificio nada hubiese sido posible. De la misma manera, agradezco a mi mejor amiga y a su familia por abrirme las puertas de hogar y hacerme parte de ella; de igual forma a mis docentes por su guía. Por último, agradezco a mis amigos por acompañarme en los momentos de estrés y de alegría a lo largo de este gran camino. A todos gracias por su apoyo incondicional.

Atentamente, Miguelina Barreros.

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a quienes han sido parte de este camino. A mi esposo y a mis hijos, gracias por su amor, paciencia y fe inquebrantable, que han sido mi mayor motor. A mis docentes, por su guía, sabiduría y confianza, fundamentales en su formación. A quienes creyeron en mí y me dieron libertad para crecer, gracias por impulsar mis capacidades. A mi hermana, por ser un apoyo constante y fuente de inspiración. Y a la fortaleza que me acompaña desde el cielo, gracias a Dios y a mi abuelita, mi guía en momentos de incertidumbre. Este logro no habría sido posible sin ustedes. Gracias por hacer realidad este sueño.

Atentamente, Gabriela Villagómez.

Estoy profundamente agradecida con mis padres, quienes con su amor y dedicación han sido siempre ese pilar incondicional a lo largo de este camino. A ellos que se esfuerzan día a día para que alcance mis sueños y aspiraciones. Teniendo en cuenta que no ha sido un proceso fácil, pero con sus palabras y apoyo he querido siempre ser la mejor versión de mí misma. También, a mis hermanas quienes siempre estaban para mí en esas largas noches de estudio y por acompañarme cuando lo necesitaba. Gracias a mi familia por no soltarme

la mano a pesar de mi mal genio y mi necedad. Esta meta alcanzada no es solo mía sino también de ustedes, mi familia.

Atentamente, Francis López.

RESUMEN

La presente sistematización tuvo como objetivo analizar el involucramiento de la familia en las escuelas multigrado-rurales como un eje clave para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes de Inicial a Séptimo de Educación General Básica. El trabajo se desarrolló en el contexto de las Prácticas de Alto Beneficio Social (PABS), llevadas a cabo en la comunidad de Uzhupud, parroquia Chicán, cantón Paute, provincia del Azuay. Desde un enfoque cualitativo, se aplicó la metodología de sistematización de experiencias según Jara (2018), con base en un diseño narrativo y un paradigma interpretativo. Las técnicas utilizadas incluyeron la observación participante, entrevistas semiestructuradas, como instrumento, se emplearon el diario de campo y las guías de preguntas, lo cual permitió reconstruir críticamente las vivencias compartidas con docentes, estudiantes y padres de familia. Entre los principales hallazgos, se evidenció que los padres de familia no participan activamente en actividades escolares, reuniones y elaboración de materiales, por ende, no se fortalece el vínculo entre escuela y comunidad. Sin embargo, también se identificaron debilidades en el acompañamiento en el hogar, especialmente en el apoyo a tareas escolares y gestión emocional. Las percepciones recogidas resaltan que una colaboración efectiva entre familia y escuela incide positivamente en el rendimiento académico, el desarrollo emocional y la motivación de los estudiantes. En conclusión, el trabajo conjunto entre docentes y familias es esencial para afrontar los desafíos del contexto multigrado y a su vez promover aprendizajes significativos en una educación rural más inclusiva y equitativa.

PALABRAS CLAVES: Aprendizaje Significativo. Desarrollo Integral. Familia. Participación. Tareas Escolares.

ABSTRACT

The present systematization aimed to analyze family involvement in multi-grade rural schools as a key axis for the learning and comprehensive development of students from Preschool to Seventh Grade of Basic General Education. The work was developed in the context of High Social Benefit Practices (HSBPs), carried out in the community of Uzhupud, Chicán parish, Paute canton, Azuay province. From a qualitative approach, the experience systematization methodology according to Jara's (2018) was applied, based on a narrative design and an interpretive paradigm. The techniques used included participant observation, semi-structured interviews, as an instrument, the field diary was employed, which allowed for a critical reconstruction of the experiences shared with teachers, students, and parents. Among the main findings, it was evident that parents do not actively participate in school activities, meetings, and the development of materials; therefore, the bond between school and community is not strengthened. However, weaknesses were also identified in home support, especially in homework support and emotional management. The perceptions gathered highlight that effective collaboration between families and schools positively impacts students' academic performance, emotional development, and motivation. In conclusion, joint work between teachers and families is essential to face the challenges of the multi-grade context, promote meaningful learning, and advance toward more inclusive and equitable rural education.

KEYWORDS: Comprehensive Development. Family. Homework. Participation. Meaningful Learning.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

ÍNDICE

1. 9

1.1. 9

1.2. 18

1.2.1. 18

1.2.2. 18

1.2.3. 18

1.3. 19

1.3.1. 21

2. 25

2.1. 25

2.2. 28

2.2.1. 28

2.2.2. 46

2.2.3. 53

2.2.4. 55

3. 57

4. 58

5. 60

6. 66

Anexo A. *Diarios de campo.* 65

Anexo B. *Carta de consentimiento de los padres de familia.* 65

Anexo C. *Transcripción de las entrevistas.* 65

Anexo D. *Consentimiento de los docentes.* 65

Anexo E. *Encuesta a los docentes.* 65

Anexo F. *Matriz de los Diarios de campo.* 65

Anexo G. *Tabla de categorización.* 65

Anexo H. *Registro fotográfico y de videos.* 65

Anexo I. *Validación de las preguntas para las entrevistas y encuestas.* 66

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del tema: situación general (importancia, justificación social y científica)

La participación de las familias en el proceso educativo representa un pilar fundamental para el éxito académico y social de los estudiantes, especialmente en contextos de mayor complejidad como las escuelas multigrado. Esta sistematización recoge una experiencia desarrollada entre los niveles de Educación Inicial y Séptimo de Educación General Básica (EGB), se evidenciaron cómo el involucramiento de las familias llega a contribuir en el fortalecimiento de los aprendizajes, así como al desarrollo personal y afectivo de los niños y niñas. Más allá de concebir la educación como una tarea exclusiva de docentes o representantes legales, más bien es una visión de corresponsabilidad que valora el saber comunitario, la comunicación afectiva y el trabajo conjunto, lo cual resulta clave para una educación más equitativa, significativa y contextualizada.

Es por ello que la presente sistematización se enmarca en la línea de investigación de la Universidad Nacional de Educación, centrada en la relación entre la sociedad y la escuela. Esta línea busca comprender las relaciones que se establecen entre la educación y los diversos actores sociales, tales como el Estado, la familia, los gobiernos locales, entre otros. Es decir, estas relaciones están influenciadas por visiones ideológicas, políticas, sociales, axiológicas y cosmovisiones diversas; de la misma manera, las dinámicas y prácticas propias de cada contexto en el que se encuentre (UNAE, 2023). Por ende, se hace hincapié que la sistematización se centra en el análisis del papel fundamental que desempeña la familia en el proceso educativo de los infantes; lo que facilita una reflexión profunda sobre cómo la relación intrafamiliar influye en el desarrollo académico, emocional y social de los estudiantes. En este sentido, se busca fortalecer el vínculo escuela-familia; promoviendo una educación contextualizada, equitativa y correlacionada.

Con ello, la sistematización de experiencias se entiende como un procedimiento que facilita la reconstrucción de vivencias compartidas con los participantes, por medio de una organización y análisis de los hechos ocurridos en el contexto. Esta perspectiva, permite la recopilación y ordenamiento de datos o

información obtenida (Jara, 2018). No está de más mencionar, que las experiencias son procesos complejos; ya sea, histórico, social y dinámico. En ello intervienen diversos elementos como el contexto, las relaciones, las intenciones, las reacciones y los resultados particulares entre los actores involucrados. De esta manera, se realiza una reflexión a profundidad que permita comprender las experiencias (Carvajal, 2004). En síntesis, la sistematización busca definir y construir conocimientos que generen aprendizajes significativos, con la finalidad de orientar y enriquecer diferentes prácticas sociales.

En este sentido, se tomó en cuenta la modalidad de Titulación Sistematización de Experiencias, que surge de una reflexión crítica sobre una experiencia vivida durante las Prácticas de Alto Beneficio Social (PABS) desarrollada en un contexto rural, en una institución con modalidad Multigrado. Durante el tiempo en el cual se brindó acompañamiento directo a los actores educativos, se observó el nivel de participación de los padres de familia y cómo esto influye de manera directa en el desarrollo académico, emocional y social de los estudiantes. Sistematizar esta experiencia fue crucial porque permitió recuperar lo vivido y analizar las prácticas educativas reales, aunque no sean tan visualizadas en las políticas o informes oficiales, estas tienen un impacto directo en la vida escolar. Como señala Echavarría et al. (2019), en la educación en un contexto rural la comunidad cumple un rol activo, fundamental y determinante para que los procesos de enseñanza-aprendizaje se adapten a la realidad local.

De esta forma, para garantizar el derecho a una educación integral, durante el transcurso de la historia se ha experimentado una evolución constante; sin embargo, en la actualidad todavía existe una brecha de desigualdad en los contextos rurales en los cuales no se ve un apoyo total por parte del Estado. En este escenario existen instituciones unidocentes, bidocentes y pluridocentes (UBP), regidas bajo la modalidad de multigrado, espacios en los cuales los recursos son limitados; sin embargo, busca reducir brechas educativas , que para lograrlos es fundamental la colaboración efectiva entre todos los actores educativos, siendo el principal agente escuela-familia, pues este vínculo fortalece el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes; siendo una herramienta clave frente a los desafíos educativos propios de entornos que presentan limitaciones culturales, socioeconómicas y geográficas.

Bajo una perspectiva legal, la Constitución de la República del Ecuador en el art. 26 se reconoce a la educación como un derecho ineludible a lo largo de toda la vida y como una responsabilidad compartida entre los actores educativos (Estado, la familia y sociedad) (Asamblea Nacional, 2008). Este principio es reforzado por la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), su artículo 6, literal n, se establece como obligación del Estado de garantizar la participación de estudiantes, familias y docentes en los procesos educativos (Ministerio de Educación, 2011). En este aspecto, a la educación no se le debe de concebir como un derecho, más bien es una responsabilidad colectiva, garantizando su éxito mediante un trabajo conjunto y fortaleciendo los vínculos de los miembros de la comunidad educativa. Desde este punto de vista, la relación escuela-familia puede cambiar los desafíos en oportunidades, garantizando una educación más significativa, equitativa e inclusiva.

De esta manera, es importante realizar un análisis minucioso, identificando la percepción de la educación rural en Latinoamérica; de esta manera se menciona que la educación debe cumplir el papel fundamental de transmisión de valores y culturas, de acuerdo a cada una de las comunidades (Castejón, 2022). En relación a esto, es importante mencionar que una educación debe responder a la realidad y el contexto de los estudiantes, potenciando sus habilidades. No obstante, en muchos casos, la educación rural se implementa de manera descontextualizada e inequitativa, limitando el desarrollo integral del educando, reduciendo sus posibilidades de alcanzar su máximo potencial; lo que deja como resultado bajo rendimiento académico, afectando especialmente a los niños de escasos recursos. Esto amplía la brecha en el acceso a una educación de calidad (Gajardo, 2014). Respecto a ello, muchos infantes solo culminan una educación básica, sin opciones reales de acceder a niveles superiores, debido a la falta de recursos y oportunidades equitativas.

En este sentido, resulta relevante analizar las políticas educativas que ofrecen diferentes países como: México, Perú y Colombia, en los cuales se han orientado programas con el propósito de garantizar el derecho a la educación en zonas rurales. Al igual que Ecuador, estos esfuerzos buscan responder los desafíos que se presentan en estos contextos mediante estrategias como: la Telesecundaria, Educación multigrado y

la Educación Intercultural Bilingüe. Dichos modelos buscan atender las particularidades socioculturales de las comunidades, promoviendo fomentar una educación inclusiva, pertinente y de calidad, que respete las lenguas y tradiciones locales (Galván, 2020). Brindando mayor cobertura en educación dentro de estos contextos.

Bajo esta lógica, a nivel latinoamericano, se han desarrollado diversas propuestas educativas que buscan responder a la realidad rural, de acuerdo a las características étnicas, sociales y culturales de cada país. (Castrejón, 2022). En el que se destaca, el modelo multigrado; ampliamente utilizado en escuelas rurales, en la cual los docentes atienden a estudiantes heterogéneos (diferente realidad) en una misma aula. Estas instituciones se consolidan como espacios de pedagogía inclusiva que reconocen la individualidad y los distintos ritmos de aprendizaje, promoviendo una educación equitativa (Peirano et al., 2015). Para que este modelo sea efectivo, se requieren estrategias pedagógicas específicas como: planificaciones diferenciadas, el trabajo colaborativo y el fomento del aprendizaje autónomo (Ames, 2004). En este sentido, su implementación debe partir desde un enfoque integral que priorice la calidad educativa, la inclusión y la pertenencia cultural contribuyendo a la construcción de sistemas más justos y equitativos.

Por otro lado, a nivel nacional, el Estado busca garantizar el derecho a la educación en todas sus etapas, desde la educación inicial hasta la superior, de forma gratuita y sin discriminación. Sin embargo, las políticas públicas implementadas han favorecido principalmente a los contextos urbanos, dejando desatendidas muchas necesidades de las zonas rurales (Calderón, 2015). Puesto a esto, las personas de área rural son afectadas por condiciones de pobreza, falta de servicios básicos y atención en salud. Estos panoramas, son considerados como barreras que impactan directamente en la educación de la niñez (Rodríguez et al., 2022). Aunque el Estado ha realizado esfuerzos por garantizar este derecho, persisten brechas significativas; de esta manera, se vuelve urgente diseñar políticas públicas específicas y focalizadas que atiendan las desigualdades estructurales y aseguren una educación de calidad en contextos rurales.

Ante esta situación, es de suma importancia analizar la situación actual de la educación rural, pues hasta la actualidad ha recibido una atención limitada en comparación a los contextos urbanos. A pesar de que se reconoce a la educación como un eje fundamental para el desarrollo social, cultural y humano

independiente del contexto en él se encuentre (Véliz y Sambrano, 2019). Sin embargo, su alcance en las zonas rurales se ha evidenciado unas restricciones debido a distintos factores; a pesar de esto el gobierno busca impulsar esfuerzos para mejorar el acceso educativo, teniendo en cuenta que en estas zonas se ve afectado debido a la migración hacia las ciudades o el extranjero (Contreras, 2015). Es importante mencionar que esta migración provoca que la educación quede en un segundo plano, limitando de esta manera el número de niños en las instituciones educativas, por lo tanto, se produce una reducción de recursos.

Se identifica, que la migración y la disminución de recursos afecta de manera directa en la calidad de la educación rural, debido a que muchos niños se limitan. A esto se suma la limitada atención gubernamental hacia este sector, esto perjudica de manera directa la calidad de enseñanza-aprendizaje por las condiciones en las que se encuentran las aulas de clase. Esta realidad obstaculiza el desarrollo de habilidades en los estudiantes, restringiendo sus oportunidades de integración en una sociedad cada vez más competitiva. La baja inversión estatal en la educación rural impide alcanzar los estándares educativos establecidos y dificulta la formación de ciudadanos capaces de contribuir al progreso de un país en desarrollo (Garofalo, 2018). En consecuencia, se hace urgente que el Estado priorice a las escuelas rurales, garantizando una educación de calidad, equitativa y sin exclusión.

Como se ha mencionado, el gobierno ecuatoriano ha implementado programas para garantizar el derecho a la educación, entre ellos las escuelas multigrado como respuesta a la disminución del alumnado, fenómeno estrechamente ligado a la migración generada por la falta de oportunidades en contextos rurales. Dicho esto, se menciona que solo un docente puede llegar a atender de dos o más cursos dentro de una misma aula, independiente a la edad de los infantes, para ello se debe adaptar la enseñanza y las necesidades de cada uno de los subniveles, con la finalidad de brindar un aprendizaje (Ministerio de Educación este, 2021). En este sentido, dentro de este modelo el papel del docente es clave; ya que, además de facilitar el aprendizaje, debe establecer vínculos cercanos con las familias, promoviendo una colaboración activa. Por otro lado, el docente debe usar estrategias pedagógicas innovadoras que permitan atender simultáneamente a estudiantes diversos, fortaleciendo así el proceso educativo en contextos rurales.

Ante esta situación, las políticas públicas referente a la educación en Ecuador debe priorizar a las zonas rurales, no solo en ampliar la cobertura, sino asegurar una educación de calidad para todos. De esta manera, se busca un enfoque que incluya el mejorar la infraestructura, el desarrollo profesional, recursos y condiciones pedagógicas. Con la finalidad de reducir brechas de desigualdad entre contextos urbanos y rurales, promoviendo una equidad justa en el sistema educativo. Así pues, es indispensable garantizar que todos los niños tengan las mismas oportunidades para desarrollar sus habilidades sin importar su lugar de residencia, con el propósito de que los educandos continúen su formación más allá del nivel básico, fomentando el acceso y la aspiración a la educación superior.

Considerando esta realidad, se debe concebir a la educación más allá de promover un desarrollo académico, también se debe buscar el bienestar integral de los estudiantes, sin importar el contexto en el que se encuentren. En este sentido, se hace hincapié en que existen diferencias notables entre la educación rural y urbana; debido a que, en el contexto rural se concibe al proceso educativo como una fuerte dinámica comunitaria y colaborativa, lo que influye directamente en la manera en el proceso académico de los niños, a diferencia de los contextos urbanos, donde el enfoque suele ser más individualista. En este sentido, dentro de lo rural la educación se orienta hacia la práctica de habilidades vinculadas con la vida cotidiana y el entorno natural, favoreciendo un modelo pedagógico más contextualizado, vivencial y cercano a la realidad del estudiante (Echavarría et al., 2019).

Por lo tanto, se enfatiza, para garantizar aprendizajes significativos en los educandos, no solo es trabajo de los docentes, por el contrario, es de suma importancia trabajar de forma correlacionada con la familia. Es importante mencionar, que durante las prácticas se evidenció que los representantes legales o los padres de familia de los estudiantes participan activamente en las actividades escolares como reuniones o programas, pues asistían de manera recurrente a las reuniones convocadas por los docentes participaban en programas culturales organizados por la escuela, Además, contribuyen de forma conjunta en el mantenimiento de la institución y en la elaboración de recursos necesarios para las actividades escolares. Sin embargo, no se evidencio un apoyo total en aprendizaje y el control de las tareas de los niños.

Por tal razón, es importante tener en cuenta, el impacto positivo de una relación efectiva entre la familia y la escuela trasciende dentro del aula potenciando el desarrollo académico, social y emocional (Pizarro et al., 2013). Es por ello, que se debe promover la participación de los padres de familia como un elemento clave para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cabe señalar que, diversos estudios resaltan que los estudiantes cuyos padres se involucran de manera activa en su educación obtienen mejores resultados académicos, en este sentido se remarca la importancia del acompañamiento de la familia. De esta manera, se busca que los padres prioricen su apoyo de manera integral en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos, dando continuidad y refuerzos en el aprendizaje generado dentro del aula (Martiniello, 1999). En este sentido, la colaboración entre la familia y la escuela se consolida como un pilar esencial para el éxito académico y emocional.

Aunque, el apoyo proporcionado en el hogar, debe ser especialmente en aspectos como el control de tareas, la inculcación de valores y la gestión de emociones; es limitado esto se debe diversas circunstancias, dejando como resultado el desempeño académico de los infantes, quienes presentaban dificultades escolares y conductas disruptivas dentro del aula de clase, retrasando de esta manera su aprendizaje. Destacando en este sentido la falta de compromiso familiar en áreas impacta directamente en la capacidad de concentración, el cumplimiento de tareas y el desarrollo de habilidades fundamentales en los niños. Una correlación y trabajo en equipo debe ser efectiva entre la familia y la escuela, para ello se debe fortalecer los lazos que existe entre estos dos actores en beneficio de los niños.

Es primordial, abordar este tema, pues conocer el rol de la familia en el proceso de aprendizaje permite mejorar las dinámicas educativas. Cabe subrayar que el involucramiento de la familia en el desarrollo del aprendizaje es fundamental para un desarrollo integral de los educandos, contribuyendo a la formación de la autoestima y una cultura colaborativa, mejorando de esta manera el rendimiento académico; para ello, se debe trabajar como aliados entre familia y escuela. Por otro lado, se menciona que, dentro de un enfoque pedagógico, esta sistematización busca aportar la importancia de la participación familiar y estrategias

efectivas para integrar a las familias en el proceso educativo, impactando un trabajo correlacionado entre la comunidad educativa.

De igual manera, dentro del ámbito científico este trabajo permite comprender de manera teórica el rol y la participación de la familia en el proceso educativo, proporcionando datos que pueden enriquecer futuras investigaciones sobre el tema. Por medio de la sistematización, se ejecutó un análisis profundo para identificar cómo se vivieron las experiencias junto a las familias y docentes, con el propósito de transformar dichas vivencias en aprendizajes significativos que permitan trabajar en estrategias efectivas. Con esto no solo se busca beneficiar a los padres de familia como principales destinatarios en la intervención educativa, sino también a los estudiantes y docentes. Este trabajo se sustenta en la necesidad de profundizar en la comprensión de los factores que llegan a intervenir en el involucramiento de la familia en el proceso educativo de los estudiantes, de acuerdo a las características del entorno socio-comunitario.

Además, la factibilidad de la sistematización se respalda por la interacción directa con las familias de los infantes que se pudo tener durante el tiempo en el cual nos encontramos en la institución, brindando una comprensión más profunda del rol que desempeñan y su intervención en el proceso educativo. Facilitando de esta manera el cumplimiento del objetivo planteado, debido a que la sistematización no solo contribuyo a que se den conocimientos significativos en el ámbito educativo; al contrario, permitió implementar estrategias pedagógicas y didácticas adaptadas al contexto en el que se desarrolló. Para lo cual, se integró en el desarrollo de prácticas educativas más inclusivas y efectivas, beneficiando tanto a los participantes de la sistematización como a toda la comunidad educativa.

Como se ha venido mencionando, la dinámica familiar tiene una influencia significativa en el desarrollo integral de los niños, lo que impacta de manera directa su proceso de aprendizaje. Debido a que, dentro del núcleo familiar, los infantes deben construir experiencias emocionales profundas e intensas, las cuales tienen un efecto duradero a lo largo de su vida (Fernández, 2023). Dichos aprendizajes, se reflejan y refuerzan en la escuela, que funciona como un espacio complementario al hogar. De este modo, la colaboración entre ambos entornos resulta esencial para proporcionar una base sólida que garantice el éxito académico de los

estudiantes. En este sentido Baculima y Guamán (2023), destacan la importancia de la participación familiar, debido a que fortalecen el bienestar general de los niños al crear una conexión positiva entre el hogar-escuela, mejorando el aprendizaje, la autoestima y el sentido de pertenencia. Por esta razón, se buscó trabajar de manera conjunta entre escuela y la familia con la finalidad de fortalecer el proceso educativo y fomentar un ambiente de trabajo cooperativo, con el propósito de potenciar un crecimiento pleno de los niños.

Por esta razón, se planteó como temática central la participación de la familia en el proceso educativo de los niños, con la finalidad de fortalecer los lazos entre el hogar y la escuela, en el cual se promueva un entorno integral que fomente el desarrollo académico, emocional y social de los niños. Asimismo, se reconoce a la familia como el principal ente educador para inculcar valores, sabiduría y normas de comportamiento. De esta forma, la familia debe concebirse como un espacio de arquitectura formativa, orientado a los hijos en aspectos sociales, emocionales, espirituales e intelectuales (García et al., 2016). Por lo tanto, la familia debe concebirse como un agente primordial en la formación de sus hijos, debido a que son los primeros agentes en enseñar conocimientos y habilidades, promoviendo el desarrollo integral.

Por consiguiente, para que se dé un proceso educativo se debe trabajar en conjunto entre los actores educativos (docentes, la familia y la comunidad); permitiendo crear un entorno educativo que potencie aprendizajes significativos y el desarrollo integral de los educandos. De tal forma, es primordial que se dé el involucramiento de toda la comunidad educativa, debido a que cada actor desempeña un papel clave en el proceso de formación de los estudiantes. En este sentido, la familia asume el papel principal de enseñar valores, fomentar actitudes positivas y reforzar los conocimientos adquiridos en la escuela; por otro lado, los docentes tienen la responsabilidad de planificar, implementar y evaluar estrategias pedagógicas que promuevan el aprendizaje significativo. Para alcanzar estos objetivos, es necesario fortalecer los lazos, establecer canales de comunicación efectivos, fomentar reuniones periódicas y trabajar en la definición de metas comunes beneficiando el desarrollo integral de los niños.

En este sentido garantizar un enfoque colaborativo entre la escuela y la familia permite identificar y abordar de manera oportuna las posibles dificultades académicas, emocionales o sociales de manera conjunta

y correlacionada. A través de ello el trabajo conjunto se debe fortalecer el vínculo entre toda la comunidad educativa, promoviendo una educación integral y de calidad. Al modelar actitudes positivas hacia el aprendizaje, donde los padres sean agentes corresponsables de la educación de sus hijos (Meza-Rodríguez y Trimiño-Quiala, 2020). Por esta razón, se busca que la familia no se limite únicamente a asistir a reuniones propuestas por los docentes, sino que los padres comprendan plenamente los objetivos educativos y participen activamente en la toma de decisiones relacionadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

1.2. Objetivos y ejes de sistematización

1.2.1. Objetivo general

- Analizar el involucramiento de la familia en la escuela multigrado como eje clave en la construcción del aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes de Inicial a Séptimo EGB.

1.2.2. Objetivos específicos

- Explicar el rol de la familia en el proceso educativo de los niños de Inicial a Séptimo año de Educación General Básica.
- Describir los roles asumidos por los familiares en el acompañamiento de las tareas escolares y el refuerzo del aprendizaje en el hogar.
- Valorar las percepciones de docentes y familias sobre la importancia de la participación familiar en el proceso educativo.

1.2.3. Eje de sistematización

- El eje de esta sistematización se enfoca en la participación de la familia: un factor de éxito académico-social en las escuelas multigrado. Estas se caracterizan en el rol asumido por las familias como el acompañamiento en tareas, refuerzo en casa, las actividades escolares (talleres, reuniones, eventos) y la comunicación con los docentes.

1.3. Metodología

Esta sistematización responde a un enfoque cualitativo, por medio de la metodología de Sistematización de Experiencias, que permite adquirir conocimientos por medio de vivencias que obtuvieron durante el tiempo que se interactúa de manera directa con la comunidad. Según Jara (2018), lo que diferencia la Sistematización de otras metodologías es que permite la interpretación crítica de una o varias experiencias; para ello, se lo realiza por medio del ordenamiento y reconstrucción de los hechos más significativos, lo cual permite descubrir la lógica subyacente, lo que genera un conocimiento más profundo y significativo de la realidad que se evidenció. Dichas experiencias; en esencia, se construyen mediante procesos en los que interactúan diversos factores tanto objetivos como subjetivos. De acuerdo con lo planteado por Jara (2018), la sistematización se desarrolla en cinco pasos concretos, estos pasos permiten reconstruir la historia de manera centrada a los objetivos y ejes de sistematización que se han planteado.

En primer lugar, el punto de partida para una sistematización consiste en vivir directamente la experiencia junto a la comunidad, lo que permite registrar información relevante mediante cuadernos, fotografías o grabaciones, estas últimas con el consentimiento de los participantes. Antes de redactar, es necesario formular preguntas clave que orienten el proceso, como: ¿para qué hacer la sistematización?, lo que ayuda a definir el objetivo; ¿qué experiencias se desea sistematizar?, que permite delimitar el objeto de estudio; ¿qué aspectos interesan más?, con lo cual se establece el eje central del análisis; ¿qué fuentes de información vamos a utilizar?, para identificar y analizar registros como los diarios de campo, asegurando que estén enfocados en el objeto de estudio; y ¿qué procedimientos vamos a seguir?, que implica diseñar un plan operativo donde se definan las tareas, roles, técnicas e instrumentos para recolectar información. Estas preguntas permiten estructurar el trabajo de forma coherente y significativa, facilitando un análisis profundo de la experiencia vivida.

De esta manera, el proceso de recuperación de la vivencia se realiza de forma cronológica, tal como ocurrió en el tiempo, con el propósito de identificar los momentos más relevantes. Dicha información se debe

organizar de forma objetiva de acuerdo a los ejes de sistematización, sin emitir conclusiones, con la intención de determinar las variables y categorías orientadas a su análisis. Por consiguiente, la etapa de reflexión a fondo, en donde se realiza un análisis crítico de cada categoría por separado en el que se exploran las relaciones subyacentes entre cada una, lo que permite comprender a profundidad el fenómeno que se estudia. Por medio de este proceso se busca identificar las razones detrás de los hechos, lo que genera aprendizajes significativos sobre el proceso vivido.

Finalmente, tenemos los puntos de llegada de la sistematización, en esta etapa se formulan reflexiones y recomendaciones basadas en el análisis y síntesis de la información recogida durante todo el proceso para ser compartido con los lectores. Se debe tener en cuenta, que estas no solo representan el cierre del proceso, sino también, una base para nuevos aprendizajes, lo cual permite plantear conclusiones y recomendaciones abiertas que puedan ser retomadas en futuras investigaciones. Dicho esto, las conclusiones y recomendaciones deben estar alineadas con el objetivo inicial, en la que se comuniquen de forma clara y estructurada. No está de más mencionar que, para difundir los resultados, se deben emplear estrategias creativas e innovadoras que lleguen tanto a los participantes como a otros interesados, lo cual permite aprovechar de manera creativa los materiales recopilados como fotos, videos o debates y facilitando así una comprensión más profunda de los hallazgos y la consolidación del conocimiento generado.

Asimismo, esta sistematización se rige bajo el diseño narrativo, que permite la reconstrucción descriptiva de las experiencias por medio de relatos, memorias y narraciones de los participantes; lo que se busca con esto es capturar la esencia de las vivencias y experiencias desde una perspectiva subjetiva, permite una expresión natural de los participantes como se ha mencionado; es decir, se centra en la manera en que las personas estructuran y dan sentido a sus testimonios. De esta manera, dicho diseño permite indagar sobre fenómenos sociales, culturales y psicológicos (Domínguez y Herrera, 2013). Por ello, este diseño permite comprender de manera profunda las experiencias, vivencias, percepciones y emociones de los padres de familia respecto a su involucramiento en el proceso de enseñanza.

De igual manera, se aplicó un paradigma interpretativo, que facilitó comprender los fenómenos sociales desde las perspectivas de las personas involucradas, enfatizando la interpretación de los significados y las experiencias humanas; con esto se busca comprender las acciones y los hechos desde distintos puntos de vista; dado que la realidad social es contextualizada, subjetiva y construida (Vain, 2012). En sí, dicho paradigma se encuentra influenciado por las experiencias personales y la interpretación que se le otorgue por parte del investigador. Es por eso, que se utilizó con la finalidad de comprender cómo la familia ejerce su rol en el proceso educativo de los infantes dentro del contexto en el que se llevó a cabo la investigación, permite la construcción de un conocimiento propio a partir de la perspectiva de otros autores.

En esta sistematización, el paradigma permitió comprender cómo se desarrolla la intervención de los padres de familia en el proceso educativo de los infantes, en el contexto en el cual se llevó a cabo la indagación. A través de este proceso, se buscó evidenciar el nivel de involucramiento por parte de los padres de familia en dicho ámbito; al integrarse de manera directa con los participantes, se realizaron observaciones y entrevistas a los diferentes actores, cuyos resultados, fueron interpretados para llegar a conclusiones que permitan generar recomendaciones. Se hace hincapié, que el diseño narrativo y el paradigma interpretativo se complementan, lo cual permite una comprensión profunda sobre las formas y niveles de participación de manera contextualizada.

1.3.1. Técnicas e instrumentos para la recolección de la información y su análisis

En cuanto a las técnicas e instrumentos que se utilizaron para la recolección de información de este estudio, como técnica principal se empleó la observación participante, que permite acompañar el trabajo de campo por medio del estudio que se realiza a un grupo determinado de manera directa. En este sentido, el investigador debe introducirse de manera directa en las actividades que se realizan las participaciones con el objetivo de poder registrar la conducta, comportamiento o lo que deseemos observar con mayor facilidad; de esta manera, se generan experiencias significativas que permiten un análisis de manera detallada (Lima et

al., 2014). Por medio de esta técnica se pudo observar y registrar las iteraciones y comportamientos de los padres de familia, docentes y estudiantes durante las prácticas *(ver anexo A).*

Como segunda técnica se aplicó una entrevista y encuesta, que se consideran como técnicas investigativas que permiten recoger información relevante desde la voz de los actores implicados (Díaz, 2013). Por ello, se aplicó una entrevista a los padres de familia, generando una interacción cercana y contextualizada, dándoles voz para conocer de manera cercana su experiencia respecto al fenómeno estudiado. Para ello, se empleó una guía de preguntas semiestructuradas que se elaboraron previamente para que se dé un diálogo ameno y flexible entre el entrevistador y entrevistado. Durante las entrevistas se formularon preguntas adicionales con el fin de profundizar en aspectos relevantes para la investigación. No está de más mencionar que, para asegurar la participación voluntaria, se entregó la carta de consentimiento informado, en la que se explicó el propósito de la entrevista *(ver anexo B).* Por medio de esta técnica se pudo recopilar experiencias, percepciones y opiniones de las familias sobre su participación en el proceso educativo *(ver anexo C*).

Igualmente, como técnica complementaria se aplicó una encuesta que permite recolectar y analizar los datos recolectados, con el propósito de explorar y explicar fenómenos (Feria, 2020). Esto, se realizó mediante un cuestionario con preguntas abiertas; con el objetivo de conocer las percepciones y experiencias de los participantes referente a la temática que se aborda, es por ello, dicha encuesta fue aplicada los docentes de la institución; de la misma forma para garantizar su participación voluntaria se les facilitó un consentimiento informado *(ver anexo D).* Dicha técnica se realizó mediante la recolección sistemática de datos relevantes para el estudio; además, la naturaleza estructurada de la encuesta posibilitó una mejor organización y análisis de las respuestas, lo cual permite su tabulación e interpretación; generando información útil y significativa para la sistematización. Por lo tanto, fue de suma importancia reconocer la perspectiva docente sobre la participación familiar y su influencia en la dinámica escolar, enriqueciendo el análisis con una visión institucional *(ver anexo E).*

Por consiguiente, como una herramienta para registrar los datos para el estudio, se utilizaron los diarios de campo, un recurso importante en la investigación que permite registrar de manera detallada las

observaciones, experiencias y reflexiones obtenidas en el contexto en el que se encuentra el investigador. Así el diario de campo contribuye al registro sistemático de las experiencias observadas, lo que orienta al investigador en la formulación del tema de estudio (Martínez, 2007). En este sentido, durante las ocho semanas de prácticas preprofesionales, este instrumento permitió documentar las experiencias tanto con los niños, los padres de familia y los docentes; facilitando un análisis detallado de las interacciones, comportamientos y dinámicas observadas. Se resalta que, en cada diario de campo, se incluyeron reflexiones que ayudaron a profundizar los acontecimientos del día y proporcionaron una perspectiva más completa del contexto. Posteriormente, se realizó un análisis de la información que fue registrada en una matriz y se analizaron las percepciones de las practicantes *(ver anexo F)*.

En este sentido, al tener recopilada la información, se procedió a realizar un análisis temático, que permite la comprensión y la exploración detallada de los datos obtenidos. Este enfoque permite identificar, organizar y examinar en profundidad los patrones o temas recurrentes que surgen de la información recolectada. De esta manera, es fundamental llevar a cabo una lectura y relectura minuciosa de la información a modo que, los resultados obtenidos contribuyan significativamente a una mejor comprensión de la temática de estudio (Mieles et al., 2012). Con dicho análisis se pretendió establecer ideas profundas para el desarrollo del trabajo. Por consiguiente, el procesamiento de la información recopilada se centra en la participación de la familia y su influencia en el proceso académico de los estudiantes, para fortalecer el rol de la familia en la comunidad educativa.

Por otro lado, el análisis profundo de datos se llevó a cabo mediante la categorización temática de la información obtenida a través de las encuestas, entrevistas, los diarios de campo y otros documentos utilizados en la sistematización. Este proceso consistió en organizar y clasificar los datos específicos de acuerdo con subcategorías basadas en temas sobresalientes, patrones recurrentes y aspectos relevantes proporcionados por los involucrados. Es decir, la categorización permitió no solo clasificar, sino también conceptualizar y codificar la información, facilitó un análisis más profundo y sistemático (Romero, 2005). A ello se suma, Marín et al. (2016), señala que existen dos posibilidades para llevar a cabo la categorización:

deductiva e inductiva. El primero se deriva del marco teórico, de acuerdo a conceptos más relevantes para realizar el análisis; mientras que el segundo, surge de los datos obtenidos directamente de los testimonios de los participantes, permitiendo que las categorías emerjan de la información recopilada *(ver anexo G).*

Dicho esto, se menciona que la información para la presente sistematización se desarrolló mediante la categorización temática deductiva. Primero, se realizó una categorización basada en la teoría de un autor donde se destacó la importancia de la participación de la familia en el proceso educativo. Por medio de esta información, se llevó a cabo un análisis y se identificaron las subcategorías obteniendo resultados significativos. De esta manera surgieron las subcategorías temáticas, permitiendo analizar, aspectos importantes como: participación en el entorno escolar, apoyo en el hogar, comunicación y relación familia-escuela, fomento de valores, habilidades sociales y participación en programas educativos.

Se hace énfasis que, para realizar un análisis más exhaustivo de la información, se desarrolló una triangulación de datos, procedimiento esencial en la investigación cualitativa; en el cual, implicó contrastar y analizar datos provenientes de diversas fuentes, como observaciones, entrevistas y aportes de los participantes, de esta manera se enriquece la comprensión de la temática abordada. La triangulación permite validar la relevancia y la coherencia de los indicadores identificados durante la codificación, asegurando que estén alineados con los datos obtenidos (Okuda y Gómez, 2005). Este procedimiento no solo contribuye a la verificación y precisión de los hallazgos; además, fomenta una perspectiva más amplia y profunda sobre el objeto de estudio.

Dicho de otro modo, al identificar diferentes enfoques y puntos de vista, la triangulación minimiza las tendencias implícitas de un análisis individual, permitiendo construir un marco interpretativo más amplio y fundamentado. De tal manera, es fundamental que los métodos empleados durante la observación e interpretación sean coherentes, permitiendo captar la riqueza y complejidad de las experiencias humanas, así como los contextos en los que se desarrollan (Charres, 2018). Garantizando de esta manera no solo resultados significativos, sino también aplicables a la mejora de las prácticas vinculadas a la temática. Por tal motivo, se optó por trabajar con la triangulación metodológica que permite comparar la información de los

diferentes participantes a los cuales se les aplicaron los diferentes instrumentos de recolección de datos (Aguilar y Barroso, 2015). Durante el análisis, se contrastaron las respuestas obtenidas de los padres de familia y los docentes, llegando a una conclusión fundamentada sobre el nivel de participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este punto es de suma importancia dar a conocer que, para realizar la sistematización, se trabajó mediante la implicación de principios éticos, siguiendo el marco determinado por los códigos de la Universidad Nacional de Educación (UNAE, 2024). Por esta razón, se tomó en consideración el art. 26, en el que se establece que un investigador debe garantizar la igualdad de todos los participantes, en el cual el reconocimiento no es exclusivo de un grupo; en este sentido se debe tener una entera disposición para aprender los involucrados. Por otro lado, se tomó en consideración el art. 28, que trata sobre la importancia de brindar un consentimiento informado para que se dé una participación voluntaria de los participantes; no está por mucho mencionar que, que en el documento los investigadores tienen la responsabilidad de comunicar de manera clara y coherente los objetivos y la temática del trabajo que se está realizando; así como el uso de los instrumentos de recolección de datos que se aplicará. Es fundamental, que los participantes comprendan el impacto potencial de su intervención en la Universidad, garantizando la transparencia del proceso, la comprensión del propósito del estudio y la obtención de su participación voluntaria.

2. DESARROLLO

2.1. Identificación del contexto

La sistematización de experiencias se llevó a cabo en el marco de las Prácticas de Alto Beneficio Social (PABS), propuestas por la Universidad Nacional de Educación (UNAE), durante un período de 16 semanas. Esta experiencia tuvo lugar en una institución educativa multigrado, ubicada en la comunidad de Uzhupud, parroquia Chicán, cantón Paute, provincia del Azuay, correspondiente a la Zonal 6. El centro educativo opera bajo la modalidad presencial y en jornada matutina, ofreciendo los niveles de Educación Inicial y Educación General Básica (EGB).

La escuela cuenta con una matrícula de 88 estudiantes, de los cuales uno presenta diagnóstico de autismo y aproximadamente seis presentan Necesidades Educativas Especiales (NEE). También, asistió un estudiante de nacionalidad venezolana, lo cual ha favorecido el trabajo inclusivo dentro del aula. La institución dispone de 10 aulas; sin embargo, solo 7 están habilitadas para clases, algunas han sido destinadas como bodegas por parte del distrito. Las aulas activas acogen dos niveles lectivos cada una, y están equipadas con casilleros, mesas y sillas adecuadas para los estudiantes.

El entorno comunitario está conformado por aproximadamente 500 familias, cuya economía se basa principalmente en la agricultura, la construcción, la confección de artesanías y el trabajo en el sector privado. Un fenómeno relevante en esta comunidad es la migración: muchos niños viven con sus abuelos u otros familiares porque sus padres han emigrado al extranjero. Esta situación afecta el sentido de pertenencia de los estudiantes y ha generado una disminución en la matrícula, muchos optan por asistir a escuelas ubicadas en el centro de Paute. La institución cuenta con recursos importantes como sala de lectura, sala de computación, área de juegos diferenciada para Inicial y Básica, dos canchas de fútbol, una de ellas cuenta con un techo, baños para cada nivel educativo y un bar escolar. No obstante, enfrenta limitaciones importantes. En el ámbito docente, carece de un docente de Educación Física y de un especialista en inglés. En respuesta, los docentes regulares han asumido estas asignaturas, pese a no tener formación específica, evidenciando compromiso con el desarrollo integral de los estudiantes.

En cuanto a la infraestructura, se identifican diversas falencias. Algunas aulas carecen de ventilación adecuada, lo que afecta la concentración de los estudiantes. Las gradas destinadas a Inicial representan un riesgo de seguridad. Además, no se dispone de un espacio adecuado para las reuniones de padres de familia, por lo que estas se realizan en la sala de computación, exponiendo los equipos a posibles daños. El acceso a la institución también representa un problema, teniendo en cuenta que el camino de tierra se torna intransitable en época de lluvias. Esto complica la movilidad de estudiantes, docentes y el transporte de materiales escolares, y podría tener consecuencias en situaciones de emergencia.

La institución está a cargo de un líder educativo que también ejerce como docente del séptimo año. El equipo docente está conformado por seis maestros que trabajan bajo un modelo multigrado. Cada uno atiende dos niveles, salvo en cuarto y séptimo grado, que cuentan con más estudiantes. La organización interna se estructura a través de comisiones en las que los docentes asumen responsabilidades complementarias.

La colaboración de los padres de familia ha sido clave en la mejora de las condiciones escolares. Por la cual han gestionado ante el GAD parroquial apoyo en arreglos de la infraestructura y en recursos, como es el mejoramiento gradual del acceso vial. De la misma manera, gracias a una gestión en conjunto con el líder educativo, uno de los logros recientes fue el restablecimiento de las aulas que anteriormente eran utilizadas como bodega por parte del ministerio. Como uno de los acontecimientos a lograr a largo plazo, es la de mejorar las gradas de acceso a Inicial para garantizar la seguridad de los mismos. Todo lo mencionado es posible por el gran compromiso por parte de toda la comunidad educativa. Además, el compañerismo que existe dentro del entorno institucional entre los docentes es sólido y respetuoso, para que el trabajo en equipo genere un clima favorable para el crecimiento emocional y social de los estudiantes.

Es importante destacar que, la mayoría de las familias se encuentra dentro de un contexto socioeconómico medio-bajo y presentan un nivel de formación educativa básica o incompleta. Pero a pesar de ello, muestran un gran compromiso con el proceso formativo de sus hijos, destacándose su participación activa en la mejora de la infraestructura escolar, lo que contribuye a crear espacios más adecuados para el aprendizaje. Por otra parte, la organización del mobiliario de cada aula depende de cada docente teniendo en cuenta su propósito pedagógico. Dentro de ellas se puede aplicar diferentes disposiciones como la colocación en filas, en grupos o en forma de U, la cual tiene como objetivo facilitar la interacción directa entre docente y estudiante con el propósito de promover su participación. Teniendo en cuenta a Bermejo et al. (2010), la adaptabilidad en la organización del espacio favorece a la dinámica del aula y mejora las relaciones entre compañeros.

En las primeras semanas de la práctica, se realizó un recorrido por las distintas aulas con el propósito de observar y comprender el funcionamiento del modelo multigrado en el contexto escolar. Los docentes

dieron a conocer que aplican una metodología de planificación simultánea, que les permite atender de manera efectiva dos niveles en la misma aula. Esta metodología requiere de una preparación rigurosa y una buena gestión del tiempo, pero también representa una oportunidad para fomentar la autonomía y el desarrollo de competencias en los estudiantes (Guaranda, 2019).

Durante la práctica, se estableció un cronograma de acceso a las aulas. Se observó que los docentes organizaban a los estudiantes por niveles y trabajaban con actividades similares, ajustadas en dificultad y alineadas a los objetivos curriculares de cada año. Esta estrategia permite que cada niño avance a su propio ritmo. También se fomentó la colaboración entre niños de diferentes edades, aprovechando la diversidad de habilidades dentro del aula.

2.2. Sistematización de la experiencia educativa integradora

2.2.1. Narración de las condiciones o situaciones

Para el desarrollo de la investigación, es fundamental seguir un proceso estructurado que abarque distintas fases, garantizando así la rigurosidad y validez del estudio. Por medio de esto se busca reconstruir el proceso que se vivió por medio de las prácticas; para ello se utilizaron los 5 pasos que propone Oscar Jara.

1. Punto de partida

La sistematización de experiencias se llevó a cabo a partir de las vivencias generadas durante las prácticas de alto beneficio social, propuestas por la Universidad Nacional de Educación (UNAE). Estas prácticas fueron desarrolladas en una institución multigrado cuya misión es garantizar un aprendizaje significativo para todos sus estudiantes. La misma fue desarrollada en dos periodos diferenciados: el primero, de ocho semanas, que tuvo lugar entre los meses de octubre y noviembre de 2024; y el segundo, también de ocho semanas, se desarrolló en marzo y abril de 2025. Durante estos dos periodos se notaron cambios significativos que permitieron realizar la sistematización, referente al involucramiento de los padres de familia en el proceso educativo.

De esta manera, es importante destacar que, para llevar a cabo la sistematización de la experiencia, se cuenta con diversos instrumentos de recolección de información, entre ellos los diarios de campo, siendo el principal registro cronológico de información, en los cuales se ha registrado semanalmente cada una de las experiencias que se ha tenido directamente con la comunidad durante el tiempo; también contamos con las entrevistas realizadas a los padres de familia y encuestas a los docente lo que ha permitido recoger testimonios, percepciones y valoraciones directas sobre el impacto de las actividades implementadas. Asimismo, se dispone de registros fotográficos y audiovisuales que documentan de manera visual el trabajo desarrollado con los padres de familia. *(ver anexo H).*

2. Formular un plan de sistematización

Formular un plan de sistematización consiste en una comprensión profunda del contexto educativo, además de los actores que intervienen y de las experiencias adquiridas durante el proceso. Dicho esto, el foco se orienta al análisis crítico del rol que desempeña la familia en el proceso formativo, en el marco de una escuela rural multigrado. Es por esto que, da lugar a una serie de preguntas que nos permiten indagar y comprender con mayor profundidad esta sistematización.

¿Para qué queremos hacer está sistematización?

Realizar esta sistematización surge a partir de las vivencias recogidas durante el proceso de las prácticas preprofesionales, desarrolladas en una escuela rural multigrado en la cual se ha identificado la importancia de analizar la participación de la familia en el ámbito escolar. Teniendo en cuenta que la familia es un pilar fundamental en el desarrollo educativo de los estudiantes. Es por eso que se busca comprender cómo la implicación de la familia puede incidir en el desarrollo integral de los niños, la cual no solo se abarca en aspectos académicos, sino que también en sus emociones, el afecto y en lo social. Por ello, se considera fundamental analizar el papel que desempeña la familia en la escuela rural multigrado.

¿Qué experiencias queremos sistematizar?

Para la realización de la presente sistematización, se tuvo muy en cuenta todos los momentos vinculados con el eje temático la cual se centra en la participación de la familia en el proceso educativo, desarrollados en

una escuela rural multigrado ubicada en el cantón Paute. En este entorno, se implementaron diversas actividades, talleres y dinámicas participativas que respondieron a las características socioculturales del contexto, posicionando a la familia como un actor activo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde este enfoque, se propone recuperar y analizar aquellas experiencias que evidenciaron una colaboración sostenida y significativa de las familias durante el periodo 2024-2025.

Formas de participación familiar

- Reuniones organizadas por los docentes de la institución.
- Asistencia a los talleres dirigidos por las practicantes de la UNAE y el GAD parroquial.
- Colaboración en actividades pedagógicas y culturales.
- Comunicación directa con los docentes.

Estrategias utilizadas por docentes para fomentar el vínculo

- Convocatoria a reuniones periódicas con enfoque participativo
- Organización de eventos en la institución.
- Hacer partícipes a los padres de familia en las actividades.
- Talleres formativos y charlas en colaboración con entidades externas.
- Canales de comunicación accesibles para los padres de familia.

Niveles de compromiso y motivación familiar

- Participación en las actividades de la institución.
- Mejorar la infraestructura de la institución por medio de un trabajo cooperativo entre toda la comunidad.
- Compromiso constante, participando activamente en reuniones, talleres y actividades pedagógicas.
- Reconocimiento de la familia como actor clave y la calidad de la comunicación establecida entre docente y padre de familia.

Percepción de los docentes y las familias sobre la participación de la familia.

- Los docentes valoraron positivamente el involucramiento de las familias como un elemento esencial para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

- Reconocimiento del involucramiento de los padres favorece la consolidación de hábitos escolares, el refuerzo del aprendizaje en casa y el acompañamiento emocional.

Retos y aprendizajes emergentes del involucramiento.

- Disponibilidad de tiempo de las familias debido a las exigencias laborales y domésticas.
- Falta de formación previa en temas educativos y el desconocimiento del rol activo que pueden asumir fueron barreras recurrentes.
- Se aprendió que el involucramiento familiar debe construirse desde el respeto, la empatía y la flexibilidad, considerando los saberes y tiempos de cada hogar.
- Se reafirmó que la participación familiar tiene un impacto directo en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, además de favorecer su rendimiento escolar.

¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar?

Los aspectos centrales de esta sistematización están directamente vinculados con los ejes definidos en torno al involucramiento de la familia en el proceso educativo. En la que se detalló y comprendió a profundidad el tipo de participación de las familias, los momentos específicos en los que dicha participación se hizo visible o significativa, así como su impacto en el desarrollo educativo, emocional y social de los niños y niñas. Estos elementos permitieron realizar un análisis crítico del proceso, identificando no solo los logros alcanzados en cuanto a la corresponsabilidad entre escuela y familia, sino también aquellos desafíos de carácter estructural, pedagógico o sociocultural que han limitado una vinculación más amplia y sostenida. De esta forma, se espera contribuir a la construcción de una cultura educativa basada en la participación activa, el respeto mutuo y la colaboración continua entre los distintos actores del proceso educativo.

¿Qué fuentes de información vamos a utilizar?

Con el fin de recuperar y analizar las experiencias vividas, se utilizaron diversas fuentes de información. Entre las principales, se destacan los diarios de campo elaborados durante el acompañamiento pedagógico, los cuales constituyen para el registro ordenado de observaciones, interacciones y reflexiones surgidas en el entorno escolar. Asimismo, se incorporaron los resultados obtenidos a partir de entrevistas semiestructuradas

y encuestas dirigidas a madres, padres y docentes, lo que permitió recoger sus percepciones respecto a su grado de participación en el proceso educativo, el valor que asignan a dicha implicación y el impacto que consideran que esta tiene en la formación integral de los estudiantes. Estas fuentes contribuyeron a una visión amplia y contextualizada de la relación entre escuela y familia, facilitando un análisis crítico sobre las prácticas desarrolladas en una escuela multigrado.

¿Qué procedimientos vamos a seguir?

Para la elaboración de la sistematización se desarrolló los siguientes pasos que se detallan en la Tabla 1.

Tabla1.

Cronograma de la sistematización.

Acciones	**Fecha**
Entrevista a los padres de familia sobre su involucramiento en el proceso educativo de sus hijos.	Octubre, 2024
Encuesta a los docentes sobre el involucramiento de los padres de familia en el proceso educativo de los infantes	Octubre, 2024
Transcripción de las entrevistas	Noviembre, 2024
Revisión de los diarios de campo para tener un acercamiento del proceso vivido.	Noviembre y diciembre, 2024
Reconstrucción de proceso vivido, basado en las fuentes de información de manera descriptiva y narrativa.	Enero y febrero, 2025

Organizar y clasificar los aspectos centrales del proceso vivido en donde los actores tuvieron una participación consecutiva.	Marzo y abril, 2025
Reflexión crítica de la experiencia vivida.	Mayo, 2025
Conclusiones, recomendaciones y producto final.	Junio. 2025

Fuente: Elaboración propia.

De la misma manera, es fundamental dar a conocer las actividades implementadas con los padres y madres de familia, orientadas a concientizar sobre la importancia de su involucramiento activo en el proceso educativo. Estas acciones no se limitaron únicamente al ámbito pedagógico, sino que también abordaron el componente emocional y afectivo, reconociendo que la participación familiar incide de manera directa en el bienestar integral de los niños y niñas.

3. Recuperación de lo vivido

Para llevar a cabo la sistematización, se realizó la reconstrucción de a partir de la información registrada en los diarios de campo, así como en los registros fotográficos y audiovisuales de las actividades desarrolladas con los padres de familia en todo el proceso que se vivió en las prácticas preprofesionales, resaltando la importancia de su rol en el bienestar integral de los niños, especialmente en el ámbito emocional, aspecto que influye de manera directa en su rendimiento académico.

Los registros obtenidos hasta ese momento, se destacan la planificación pedagógica, las estrategias implementadas y los procesos de evaluación del aprendizaje. Es relevante señalar que este trabajo no se ha limitado únicamente al contexto institucional, sino que, gracias a la colaboración del Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Parroquial de Chicán, se ha logrado ampliar el alcance de las actividades, involucrando también a otros padres de familia de la comunidad. Este apoyo interinstitucional ha fortalecido el vínculo entre escuela, familia y comunidad, consolidando una red de colaboración que enriquece la experiencia educativa de los niños y niñas. A continuación, se describe el proceso vivido paso a paso lo que

se ha mencionado anteriormente. Describiendo de forma narrativa y vivencial lo que sucedió en el primer periodo desde el mes de septiembre a noviembre del 2024 y en el segundo periodo de marzo a mayo del 2025, pero siempre enfocándonos en el análisis y la reflexión.

Reconstruir la historia.

Primera interacción con los padres de familia: En el mes de septiembre, se iniciaron las prácticas preprofesionales en la institución ubicada en la comunidad Uzhupud. Con algo de nerviosismo y muchas expectativas. Desde el inicio, hubo un recibimiento cálido, por la líder educativa, quien abrió las puertas de la escuela y se mostró dispuesta a apoyar en todo lo que se necesite, durante la estancia. Al día siguiente, en la institución, la líder educativa tenía una reunión con los padres de familia. Aprovechando ese espacio, se presentaron como estudiantes practicantes de la Universidad Nacional de Educación (UNAE). En ese momento, la mayoría de los representantes no comprendieron con claridad cuáles serían las actividades que se realizan en la escuela. Aunque hubo una bienvenida cordial y respetuosa, se notó cierta distancia, lo cual era comprensible *(ver anexo F).*

Esta situación dificulta inicialmente el proceso de adaptación, especialmente durante el primer periodo de prácticas, no se lograba la integración plenamente, ni participar en la vida comunitaria más allá del espacio escolar porque la vivienda que se pudo conseguir quedaba en otra comunidad que a pie nos demoramos en llegar al menos 40 minutos de trayecto. Con el paso del tiempo, y gracias al trabajo constante y comprometido que se hizo desarrollando dentro de la institución, logramos ganarnos la confianza de los padres de familia. Empezaron a saludarnos en distintos espacios de la comunidad, a conversar con nosotras y, poco a poco, a solicitarnos apoyo para resolver dudas relacionadas con las actividades escolares de sus hijos.

Además, solicitaban la colaboración con las actividades de recuperación académica para aquellos niños que presentaban dificultades, lo que nos permitió implementar acciones pedagógicas de refuerzo, especialmente con estudiantes que requerían mayor acompañamiento. Es por ello que, las actividades fueron realizadas gracias a la apertura por parte de los padres de familia, teniendo en cuenta la confianza, el diálogo y el trabajo en conjunto, las cuales fueron esenciales para nuestra presencia dentro de la comunidad, debido

a que, ya no éramos vistas solo como estudiantes en formación sino como docentes en formación comprometidas con el aprendizaje. De la misma forma que se manifestaba fuera de las aulas, fuimos acogidas como parte activa de la comunidad lo que ha fortalecido nuestro sentido de pertenencia.

Durante la segunda etapa de prácticas, esta confianza construida se materializó en un gesto profundamente significativo: un padre de familia nos ofreció hospedaje en su domicilio, lo cual permitió residir dentro de la misma comunidad. Teniendo en cuenta que no solo facilitó nuestra permanencia física dentro del territorio, sino que ayudó a fortalecer vínculos emocionales y culturales con las familias del entorno. A partir de la convivencia diaria, compartir los alimentos, las conversaciones simultáneas, los festejos locales, los valores comunitarios, las diferentes prácticas de crianza propias del contexto rural y de esta manera ir comprendiendo con mayor profundidad las dinámicas familiares. Es por ello que, esta inmersión fue clave para ampliar las miradas pedagógicas y poder adaptarla mejor a las necesidades y realidades de los estudiantes. Para esta fase, el rol de nosotras fue aún más activa y comprometida, evidenciando en la preparación y organización de talleres dirigidos a los padres de familia, siendo esta un espacio de diálogo, escucha y construcción colectiva de saberes.

Refuerzos pedagógicos y la importancia del trabajo en conjunto con las familias: A lo largo del proceso de acompañamiento en el aula, se pudo observar que varios estudiantes presentan dificultades de aprendizaje en distintas asignaturas, siendo las más evidentes en lectura y escritura, además existen casos de Necesidades Educativas Específicas (NEE) las cuales necesitan mayor atención. Teniendo en cuenta esta realidad, se planteó como propósito el acompañamiento más individualizado desarrollando actividades de refuerzo pedagógico en las tardes al culminar la jornada escolar.

Según lo mencionado anteriormente, al hacerse visible el compromiso sostenido con el proceso formativo, varios padres de familia comenzaron a solicitar apoyos específicos para sus hijos, con el fin de fortalecer sus aprendizajes conforme a su propio ritmo y necesidades. Es por esto que, la confianza fue manifestada por una actitud participativa y un mayor nivel de compromiso por parte de las familias, lo que facilitó establecer espacios fuera de las horas de clase. Finalmente, gracias a estos acompañamientos, se

consolidó una rutina en la que los estudiantes asistían de manera regular a los refuerzos, respaldados activamente por sus familias.

Todos los refuerzos realizados se hicieron visibles en los estudiantes, en la cual se observaron mejoras en su lectura siendo esta más fluida y respetando los diferentes signos de puntuación, de la misma forma con la escritura logrando redactar oraciones simples y comprender mejor los textos. Con estos avances no solo se reflejó logros académicos, sino que también un fortalecimiento de su autoestima y su seguridad personal. Dando esto un cambio notable en su actitud y su interés en adquirir conocimientos: los estudiantes que previamente mostraban dudas o cierta inseguridad comenzaron a participar con mayor interés y disposición.

Por consiguiente, se identificaron desafíos significativos, entre uno de ellos es el factor de la implicación de algunos padres de familia en el proceso educativo, en especial se observaron casos en las cuales los estudiantes vivían con abuelos, tíos u otros parientes cercanos que por desconocimiento o falta de recursos no brindaban el acompañamiento necesario. Por ello, reafirmamos la idea de que una educación de calidad no puede lograrse de manera aislada, sino a través de la construcción de vínculos sólidos y corresponsables entre la escuela, el hogar y la comunidad *(ver anexo F).*

Participación en reuniones y mejoramiento de la infraestructura: Durante el tiempo que se desarrollaron las prácticas preprofesionales, se evidenció que la institución educativa mantenía una constante comunicación con las familias a través de reuniones, en las cuales se abordaron diversos temas relacionados con la vida institucional. Entre ellos se encontraban la elaboración de un carro alegórico para las festividades de la parroquia, la organización de actividades festivas internas y la búsqueda de estrategias para mejorar la infraestructura de la institución, con el fin de ofrecer un espacio óptimo para los infantes. Sin embargo, no todos los padres de familia asistían a estas reuniones. Aun así, aquellos que sí lo hacían mostraban una gran disposición para colaborar, aportando ideas y participando activamente en la planificación y ejecución de las actividades. Esto resalta la importancia de involucrar a la familia en el proceso educativo, de modo que se sientan parte fundamental de la comunidad escolar y se logren metas comunes en beneficio de los niños.

En el caso específico de la elaboración del carro alegórico para las festividades, los padres de familia colaboraron aportando materiales para la elaboración de los adornos, los cuales fueron realizados por las practicantes, ya que por motivos laborales los padres no podían estar presentes en el proceso. Esta situación refleja el trabajo colaborativo entre los distintos actores educativos, incluyendo docentes, familias y estudiantes en formación. Respecto a las actividades festivas dentro de la institución, se destacó la festividad por las Fiestas de Cuenca, donde los padres apoyaron activamente a sus hijos, especialmente a quienes participaron en la elección de la "Chola Cuencana". También se evidenció colaboración en la elaboración de la colada morada durante la conmemoración del Día de los Difuntos, la cual fue compartida entre todos los presentes. No obstante, se identificó que muchos padres no asistieron, ya sea porque no era obligatorio o debido a sus responsabilidades laborales.

Asimismo, se observó el compromiso de los padres por mejorar la infraestructura de la institución. Una de las principales acciones fue la recuperación de aulas que habían sido ocupadas por el distrito como bodega. Esta ocupación limitaba los espacios para reuniones, las cuales se realizaban en la sala de computación, un lugar reducido e incómodo, especialmente para quienes acudían con niños pequeños. Gracias a la gestión conjunta entre la comunidad educativa y la líder institucional, se logró recuperar esos espacios para el uso escolar. Además, se promovieron acciones para mejorar las instalaciones, como la organización de bingos para recaudar fondos y la solicitud de apoyo al GAD parroquial. Gracias a estas gestiones se lograron mejoras significativas, como la construcción de gradas seguras para el subnivel Inicial y la instalación de cielo raso e iluminación en las aulas. Estas mejoras influyeron positivamente en el ambiente de aprendizaje, anteriormente, en días calurosos, el exceso de calor afectaba la concentración y el bienestar de los niños, especialmente después del recreo.

Se hace énfasis en el compromiso de las familias por mantener y mejorar el estado de la institución, a pesar de ciertas limitaciones en el acceso a recursos. Destacando el trabajo del comité de padres de familia se mantiene atento a las necesidades del establecimiento, y tanto los padres como los vecinos participan

activamente en su cuidado y en la formación integral de los niños. Esta colaboración entre comunidad y escuela evidencia un trabajo conjunto que fortalece el desarrollo educativo *(ver anexo F)*.

Elaboración de carro alegórico y participación de las festividades de la parroquia de Chicán: Como se mencionó anteriormente, la institución fue invitada a participar en las festividades de la parroquia de Chicán, motivo por el cual se elaboró un carro alegórico. Para ello, se prepararon diversos adornos y algunos padres de familia se hicieron presentes para colaborar en el armado del carro alegórico. Aunque no se contó con una gran cantidad de asistentes, los padres que acudieron demostraron un alto grado de compromiso y disposición, aportando ideas sobre cómo organizar y decorar el carro, siendo escuchados activamente. Este espacio también sirvió para fortalecer el vínculo entre los practicantes y las familias, durante el proceso se generaron conversaciones informales, compartieron refrigerios que permitieron conocer mejor a los padres.

Teniendo en cuenta que esto fue posible gracias al compromiso activo y la colaboración efectiva de los representantes que participaron en esta actividad. Para la realización de estas festividades, varios estudiantes intervinieron con danzas tradicionales, para lo cual las familias asumieron con la responsabilidad de gestionar todos los trajes típicos en un solo establecimiento y así poder minimizar los gastos económicos y así permitiendo condiciones equitativas. Esta acción refleja una notable capacidad de coordinación y sentido de cooperación entre los miembros de la comunidad.

A lo largo del evento, varios padres y madres de familia tuvieron la gran oportunidad de acompañar a sus hijos, brindándoles apoyo emocional, siendo esto fundamental para ellos. En estos espacios, se puede evidenciar un marco de solidaridad: por ejemplo, varias madres de familia ayudaron con los peinados a las niñas quienes presentaban dificultades en realizarlo. Pero también se presentaron algunas dificultades, los padres y madres de algunos estudiantes no estaban presentes, lo que implicó dificultades en la supervisión y además en las emociones de los estudiantes al no estar presentes los padres, por ello las madres del resto de los estudiantes estuvieron con ellos para apoyarlos y acompañar durante toda la jornada. Todo esto fue posible gracias al trabajo en conjunto entre familias, docentes y estudiantes, reflejando una preparación previa que permitió llevar a cabo la jornada con éxito *(ver anexo F)*.

Encuentro con las encargadas del GAD parroquial: En el segundo período de prácticas preprofesionales tuvimos la oportunidad de trabajar junto con la Prefectura y el GAD parroquial en la implementación de talleres dirigidos a las familias de la comunidad. Esta colaboración fue posible gracias al reconocimiento obtenido durante el primer período de prácticas, en el cual establecimos un primer contacto con la vicepresidenta del GAD. En esa ocasión le compartimos el trabajo que veníamos realizando en la institución, lo cual despertó su interés y permitió abrir las puertas para una vinculación más directa con las familias del sector. El primer encuentro se llevó a cabo con dos facilitadoras de la Prefectura, con quienes coordinamos las actividades y temáticas a desarrollar en los talleres. Desde el inicio, el contacto fue muy positivo, se mostraron amables, atentas y con plena disposición para colaborar en lo necesario, con el fin de garantizar que las actividades se desarrollen de forma exitosa. Este acercamiento permitió crear un vínculo de confianza y fortalecer el trabajo cooperativo entre los diferentes actores involucrados. Gracias a esta articulación institucional, fue posible diseñar y ejecutar talleres significativos que respondieron a las necesidades de la comunidad, promoviendo la participación de las familias lo que ha generado un impacto positivo tanto en ellas como en el entorno educativo (Ver en Anexo de matriz).

Primer taller a madres de familia: El primer encuentro que tuvimos con las familias de la comunidad se llevó a cabo a través de un taller dirigido al grupo de madres de familia denominado “Valorando mi ser, transformó su mundo”. Desde un principio, estaba destinado en realizar actividades en las instalaciones de la iglesia local, no obstante, se llegó a tener dificultades con la electricidad, por ende, una madre de familia ofreció su casa para realizar este encuentro. Por este gesto solidario y de su disposición participó activamente con las iniciativas impulsadas por el GAD. El presente taller tuvo como eje central el fortalecimiento de la autoestima y la valoración del rol de la mujer, partiendo de la premisa del bienestar emocional de las madres esto influye directamente en el desarrollo integral de sus hijos.

Dentro del entorno familiar, el acompañamiento emocional que se proporciona dentro del hogar, contribuye directamente en el rendimiento académico, social y afectivo de los estudiantes (Baculima, 2023). Por ende, el trabajar con las madres de familia en su empoderamiento y autovaloración contribuye a un lugar

familiar más seguro, afectivo y propicio para un aprendizaje. Además, las actividades desarrolladas dentro del taller fueron diseñadas y facilitadas por las docentes en formación y se estructuró mediante dinámicas participativas orientadas a promover el reconocimiento personal de cada una, sobre sus expresiones emocionales y la reflexión sobre el papel fundamental que desempeña la mujer en el ámbito familiar y comunitario.

De igual manera, al inicio del taller algunas participantes se mostraron un poco reservadas, pero a lo largo de las actividades se fueron desenvolviendo de mejor manera, generando un espacio de confianza y respeto, mediante la cual comenzaron a involucrarse activamente compartiendo sus experiencias, vivencias y sus emociones. Al culminar el taller, cada participante expresó sus impresiones y reflexiones que fueron generadas en el taller, lo que permitió evidenciar que esto tuvo un impacto positivo, al igual que aspectos esenciales para tener una relación más estrecha y colaborativa dentro de la institución educativa y en especial con sus hijos y familias.

Dando por culminado este taller con una merienda realizada por la dueña de la casa para todos los presentes. Después nos retiramos muy satisfactorias del trabajo realizado con las madres de familia teniendo en cuenta que se fortaleció el entorno socioemocional de los niños. Este tipo de iniciativas refuerzan el enfoque pedagógico integral, en el que la familia es un actor clave en la formación de los infantes. Promover la participación activa de las familias permite alinear los esfuerzos entre el hogar y la escuela, generando así condiciones más favorables para el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Es importante mencionar que dentro del grupo de madres de familia se encontraban madres que sus hijos acudían a la institución y madres de la comunidad en sí *(ver anexo F)*.

Segundo taller con miembros de la institución: Como parte del trabajo de nuestras prácticas preprofesionales, se desarrolló un tercer taller dirigido de manera directa a los padres de familia de la escuela sede, el cual fue planificado y ejecutado únicamente por nosotras, las practicantes. Este taller también llevó por nombre “Buenas semillas”, se mantuvo la misma temática abordada en el taller anterior: la importancia de una crianza respetuosa fundamentada en valores como el respeto y la empatía. La decisión de repetir el tema

con esta nueva población surgió de una observación realizada a lo largo del proceso de prácticas: si bien los padres de familia demostraron un alto grado de colaboración con la institución en aspectos organizativos, culturales o de infraestructura, su participación en el ámbito pedagógico y formativo era limitada. Frente a esta realidad, el objetivo del taller fue sensibilizar a las familias sobre su rol esencial en el proceso educativo y el impacto que tienen sus prácticas de crianza en el desarrollo emocional, social y académico de sus hijos.

Para llevar a cabo la actividad, contamos con el respaldo de la líder educativa, quien convocó a una reunión general que facilitó la presencia de los padres de familia y al mismo tiempo motivó a las familias a participar. Previamente la líder educativa, manifestó que uno de los principales desafíos que enfrentan es la dificultad de reunir con frecuencia a los representantes, debido a las horas laborales que les impiden estar presentes en estos espacios formativos. El taller se desarrolló mediante dinámicas participativas, actividades de reflexión y momentos de diálogo abierto, en el cual compartieron sus experiencias, inquietudes y aprendizajes en torno a la crianza de sus hijos. A diferencia de la experiencia previa con madres de familia, en esta ocasión ya existía una relación de confianza con los padres de familia, lo cual permitió que la jornada se desarrolle en un ambiente de respeto mutuo, la empatía y la apertura al intercambio de ideas.

Uno de los elementos más valiosos de este espacio fue su carácter vivencial. No se trató de una sesión expositiva, sino de una experiencia compartida donde el diálogo colectivo permitió construir aprendizajes significativos desde la práctica misma. Además, no todos mostraban interés en estos temas, lo cual representa un reto adicional al momento de convocarlos. Esta situación evidencia la necesidad de buscar estrategias más flexibles y sostenibles para fomentar su participación sin que ello represente una carga o una imposibilidad para sus rutinas diarias. Por ello, se resalta la importancia de generar más espacios de formación y reflexión para las familias, donde puedan expresar sus opiniones, compartir sus realidades y construir estrategias conjuntas junto a los docentes y la comunidad educativa. Involucrar a los padres en el enfoque pedagógico no solo mejora el clima escolar, sino que también potencia el aprendizaje de los niños, al encontrar coherencia entre lo que se vive en casa y lo que se promueve en el aula (Ver en Anexo de matriz).

Tercer taller con los padres de la Institución: Debido al éxito de los dos talleres, se trabajó con los padres de familia de la institución, esto realizó con apoyo del GAD y los docentes de la Unidad Educativa "Manuel J. Calle", con la participación de padres de familia de dicha institución. Desde el inicio, fuimos recibidas con gran amabilidad por parte del directivo, quien se mostró muy satisfecho con la iniciativa, valorando la importancia de generar espacios para concienciar a las familias sobre su rol en el desarrollo de sus hijos. El taller fue denominado "Buenas semillas", con el propósito de promover una crianza respetuosa basada en valores, respeto y empatía, como pilares fundamentales para el desarrollo integral de los niños.

El siguiente taller tiene como propósito el desarrollo de las actividades de una manera exitosa por ende se gestionó la colaboración del Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) parroquial, siendo ésta importante para obtener los materiales necesarios para el cumplimiento del taller. Desde un principio, se pudo percibir cierta tensión y reserva por parte de todos los padres de familia presentes, lo cual era comprensible debido a que se trabajó con un equipo externo a la institución. En ese instante, se prioriza en brindar un clima de confianza y apertura, debido a esto comenzaron a tener una participación más activa demostrando curiosidad y entusiasmo frente a las dinámicas propuestas.

En la trayectoria del taller se abordaron temas vinculados con la gestión de las emociones, la importancia de la transmisión de los valores y la necesidad de establecer límites con respeto y comprensión. Dicho esto, varios participantes reconocieron aspectos que deseaban mejorar, lo cual permitió establecer compromisos personales orientando hacia una crianza positiva dentro del hogar. Por ello la clave principal fue el diálogo, la reflexión crítica y colectiva logrando sensibilizar al resto a la importancia de una crianza respetuosa, consciente y emocionalmente responsable. Para culminar, los participantes dieron a conocer sus perspectivas acerca del taller y de los temas abordados, dando su gratitud por el espacio formativo rescatando el interés por seguir participando en futuras actividades similares. (ver anexo F).

Los aprendizajes más valiosos de estos espacios fueron la experiencia enriquecedora de manera práctica y vivencial. Teniendo en cuenta que, no solo fue una exposición teórica sino más bien un momento de compartir vivencias y ser partícipe de actividades que promovieron el aprendizaje significativo, a través de

intercambio de ideas permitiendo comprender que cada participante se convirtiera en una fuente de conocimiento compartido. Unas de las reflexiones brindadas por parte de los presentes fueron, estos espacios llegan a fortalecer aún más la relación institucional y a su vez permite concientizar sobre el papel que como padres que son formamos parte íntegra de la formación de los estudiantes. Por ende, existe el deseo de continuar con los talleres, pero por la limitada disponibilidad por parte de las familias y el tiempo impiden dar seguimiento a las actividades inicialmente previstas.

Esta situación evidencia la necesidad de buscar estrategias más flexibles y sostenibles para fomentar su participación sin que ello represente una carga o una imposibilidad para sus rutinas diarias. Por ello, se resalta la importancia de generar más espacios de formación y reflexión para las familias, donde puedan expresar sus opiniones, compartir sus realidades y construir estrategias conjuntas junto a los docentes y la comunidad educativa. Involucrar a los padres en el enfoque pedagógico no solo mejora el clima escolar, sino que también potencia el aprendizaje de los niños, al encontrar coherencia entre lo que se vive en casa y lo que se promueve en el aula.

Novena de la Virgen María Auxiliadora: Otra oportunidad significativa para compartir de manera directa con las familias de la institución fue durante la novena organizada en el plantel. Esta actividad se realizó después de la jornada laboral, lo que permitió una mayor participación de la comunidad educativa. Como practicantes, colaboramos activamente en la organización del evento: preparamos el altar en conjunto con los docentes y ayudamos a coordinar el refrigerio que se entregaría a las personas asistentes. Este gesto fue posible gracias al trabajo conjunto entre docentes y miembros de la comunidad. Una de nuestras responsabilidades fue trasladar la imagen de la Virgen desde la casa de una familia de la comunidad hasta la institución, lo que se hizo mediante una procesión en la que participaron varias familias. Al llegar a la escuela, más padres de familia se dieron cita para ser parte de la celebración. La persona encargada de dirigir la actividad dio inicio a la novena, durante la cual todos los presentes rezaron y entonaron cantos religiosos. Este espacio permitió vivenciar de forma directa la transmisión de la fe y los valores religiosos de las familias hacia sus hijos.

Cabe resaltar que la participación no se limitó únicamente a los padres y madres de la institución, sino que se extendió a otros miembros de la comunidad, lo que contribuyó significativamente al fortalecimiento del sentido de pertenencia. A lo largo de toda la celebración, se evidencio un alto nivel de compromiso por parte de las familias, quienes se involucraron activamente en las actividades como la caminata, la velación de la virgen y la organización del bingo la cual fue realizada para recaudar fondos para las restauraciones de la infraestructura de la escuela. En conclusión, esta experiencia permitió fortalecer los lazos afectivos entre padres e hijos, generando momentos que perdurarán en los recuerdos. *(ver anexo F).*

Fiesta de la lectura: El programa organizado dentro de la institución tuvo como propósito fomentar el amor por la lectura misma que fue llevada a cabo por los docentes. Dando inicio al programa, se dió la bienvenida a todos los estudiantes, desde el nivel Inicial hasta séptimo de Educación General Básica. Llevando a cabo diversas actividades desarrolladas por cada grado, cada uno de los participantes demostraron entusiasmo, vistieron trajes típicos para presentar los amorfinos preparados con mucha dedicación, a su vez continuaron con las interpretaciones de canciones nacionales. Por consiguiente, el programa contó con la presencia de la Cholita de Paute y acompañada con otras autoridades locales, quienes fueron parte del jurado.

De igual manera las familias de los estudiantes estuvieron presentes, brindando acompañamiento y respaldo constante a sus hijos. Mismas que fueron evidentes en sus participaciones en donde demostraron sus talentos, creatividad, respeto y sobre todo aprendían a colaborar entre compañeros. Estos programas no solo tienen como fin pedagógico, sino más bien fortalecer los lazos con toda la comunidad educativa. *(ver anexo F).*

4. Reflexiones de fondo

Análisis y síntesis

Toda esta experiencia adquirida durante el proceso de las prácticas permitió comprender con mayor profundidad el involucramiento de la familia en el ámbito educativo, especialmente dentro de contextos multigrado en una comunidad rural. En la cual se observó, que la participación de la familia no puede ser

únicamente como una asistencia ocasional a actividades escolares, sino más bien construir vínculos duraderos, afectivos y corresponsables con la institución y en especial con los estudiantes. Generando así relaciones de confianza para una interacción más genuina y transformadora.

Las actividades desarrolladas como los talleres formativos, la participación en actividades culturales y la intervención con actores externos como el Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) representó un apoyo activo para el desarrollo de las mismas. Las familias pasaron de ocupar un rol pasivo a asumir un papel más protagónico en la formación de sus hijos e hijas. Con el hecho de estar presentes en trabajos, deberes y acompañamiento emocional a actividades desarrolladas dentro de la institución, también el de compartir sus saberes y experiencias como elementos valiosos dentro del proceso educativo.

De esta manera, como se había mencionado anteriormente se identificaron diversos factores que obstaculizaron la participación activa de todos los representantes de los estudiantes, como las largas jornada laboral, las limitaciones de tiempo, falta de conocimiento para acompañar el aprendizaje desde el hogar y la migración siendo este el factor más grande. Por lo tanto, no es suficiente con convocar a las familias únicamente a reuniones informativas o a eventos específicos. Siendo necesario generar espacios significativos en donde se sientan escuchados, valorados y sobre todo cumplan su papel de formar parte del proceso educativo.

Interpretación crítica

Desde una mirada crítica, es importante tener en cuenta que, si bien se logró espacios de trabajo en conjunto con las familias a través de talleres orientados a concientizar sobre su rol en el proceso educativo, aún es necesario poder romper esas barreras que dificultan su participación plena. En este contexto, según lo mencionado por Zambrano y Vigueras (2020), el involucramiento afectivo y cotidiano de las familias poseen efectos directos en el bienestar y el desarrollo pleno e integral de los niños y niñas. En consecuencia, las acciones implementadas desde los talleres formativos hasta las actividades comunitarias contribuyen a la creación de entornos educativos más cálidos, inclusivos y coherentes. En estos espacios, los niños no solo adquieren conocimientos académicos, sino que también experimentan valores fundamentales como la

solidaridad, el respeto y la colaboración. Es en este contexto donde los aprendizajes se vuelven significativos y duraderos, y donde los niños crecen sintiéndose parte de una comunidad.

Identificación de aprendizajes

Como practicantes uno de los aprendizajes más significativos que dejó esta experiencia fue comprender que la familia no constituye un complemento del proceso educativo, sino que representa un eje central en su desarrollo de los infantes. Cuando madres, padres y cuidadores se sienten valorados y escuchados, su involucramiento se convierte en una fuerza transformadora del entorno escolar. De esta manera, se reconoció que la enseñanza no debe limitarse al espacio del aula, sino que debe proyectarse hacia los contextos cotidianos, comunitarios y culturales. Este tipo de experiencias demanda de los futuros docentes una disposición permanente al diálogo bidireccional, a la escucha activa y al reconocimiento de las familias como un ente primordial en el proceso de aprendizaje de los niños, es por ello que se debe trabajar de manera conjunta con los docentes. Por ello, otro aprendizaje esencial es el valor de la autorreflexión en la formación profesional: cuestionarse qué tipo de relación se desea construir con las familias y si estamos realmente preparados para abrirnos a lo que ellas también tienen para enseñar. Solo a partir de esta apertura crítica y respetuosa es posible avanzar hacia una educación más inclusiva, contextualizada y transformadora.

2.2.2. Categorización de información

En este punto, es importante mencionar que se llevó a cabo la recolección de datos mediante la utilización de diversas técnicas e instrumentos. Entre las técnicas empleadas se encuentran las entrevistas, encuestas y la guía de observación; mientras que como instrumentos se utilizaron los diarios de campo y guías de preguntas. Esta recolección de información fue aplicada tanto a docentes como a padres de familia. Toda la información recopilada permitió realizar un análisis más profundo de acuerdo con la temática abordada; para dicho análisis, se llevó a cabo un proceso de categorización cualitativa, posteriormente, una triangulación de datos.

De esta manera, el proceso consistió en identificar patrones, coincidencias y diferencias en las respuestas de padres, docentes y otros actores involucrados; para ello se trabajó mediante una categoría principal: la participación de la familia en la educación de sus hijos, de esto se desplegaron varias subcategorías e indicadores que facilitaron la identificación y clasificación precisa de la información recopilada. Luego, se efectuó una lectura exhaustiva del material obtenido, lo que permitió reconocer elementos recurrentes y significativos. A partir de esta revisión, se definieron categorías temáticas que agrupan las ideas principales relacionadas con la participación familiar en el proceso educativo.

En la tabla de triangulación, se presenta una explicación de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos dirigidos a docentes y padres de familia *(Ver anexo G).*

2.2.2.1. Interpretación de los resultados

Una interpretación adecuada de los datos permite identificar fenómenos presentes en la información obtenida; para ello, se realiza un análisis detallado del material recolectado mediante los instrumentos aplicados, complementado con la triangulación metodológica, entendida como la combinación de diversas técnicas que permiten reconocer patrones o fenómenos recurrentes (Moreno, 2017). De esta manera, la interpretación no sólo da sentido a los hallazgos más relevantes, sino que también permite organizar los datos y extraer significados pertinentes en relación con la temática abordada en la sistematización. De este modo, la información se ha organizado de acuerdo a las categorías temáticas que se obtuvieron una vez analizada la información de cada una de las subcategorías.

Para ello, es importante mencionar que el análisis se realizará de acuerdo con las siguientes categorías: Comunicación familia-escuela, Apoyo en tareas escolares, Asistencia a reuniones y talleres, Participación en eventos escolares y comunitarios, Prácticas de crianza y valores, y Limitaciones para el involucramiento. Cabe destacar que estas temáticas responden a los ejes de sistematización con los cuales se ha trabajado, lo que garantiza coherencia entre el enfoque teórico-metodológico y el análisis de los datos. De esta manera se destaca que el involucramiento de la familia es fundamental en el proceso educativo, sin embargo, se puede tener ciertas limitantes.

Comunicación familia–escuela: La comunicación entre los docentes y los padres de familia se da de manera constante y adaptada a las necesidades del estudiante y sus familias. En general, se mantiene una interacción fluida, ya sea mediante grupos de WhatsApp, llamadas o mensajes individuales, lo cual permite a los docentes informar sobre el avance académico y el comportamiento de los niños de forma diaria. Algunos padres también acuden personalmente a la institución para dialogar con los docentes, especialmente cuando van a retirar a sus hijos, lo que fortalece el vínculo escuela-familia, pero son pocos los padres que hacen eso. Aquellos padres que no pueden asistir frecuentemente, debido a sus responsabilidades laborales, se mantienen informados y al tanto del desarrollo de sus hijos por medio de llamadas o mensajes. Si bien no todos los padres utilizan los mismos canales con la misma frecuencia, se evidencia una disposición general por mantenerse en contacto con el personal docente, lo que contribuye al acompañamiento educativo desde el hogar. No obstante, se considera importante que los padres de familia mantengan al menos un contacto directo semanal con los docentes, con el fin de informarse sobre el rendimiento académico y el comportamiento de sus hijos, con la finalidad de favorecer el proceso educativo de los estudiantes, se ha evidenciado que los docentes están siempre dispuestos al diálogo, a brindar apoyo y a dar seguimiento a los casos de bajo rendimiento escolar.

Apoyo en tareas escolares: El acompañamiento familiar en las tareas escolares presenta contrastes significativos. Por una parte, se llegó a obtener la presencia de los padres de familia los cuales expresan interés y compromiso en el seguimiento de los deberes y tareas de sus hijos, teniendo en cuenta rutinas realizadas para fortalecer el estudio y así el cumplimiento de las tareas. Por otra parte, también se observó que existen familias que no han establecido rutinas de estudio para ayudar al estudiante, sin embargo, a pesar de esta limitación, los padres de familia buscan el acompañamiento de los docentes cuando surge una dificultad ante ella, mediante esto poder ser un aporte para sus hijos. En este contexto, es particularmente valioso destacar el compromiso de los adultos mayores, quienes están a cargo el cuidado de algunos estudiantes debido a que sus padres se encuentran en otro país, y a pesar de sus escasos niveles de

escolaridad o incluso de situaciones de analfabetismo, demuestran disposición y compromiso con el proceso educativo.

De igual manera, se evidenció casos en los cuales los representantes no supervisan de manera regular los deberes y tareas enviados a casa, a su vez no refuerzan los aprendizajes fuera del entorno escolar. Siendo esto evidente al momento de la entrega de los deberes los cuales se encuentran incompletos, poco organizados y en otros casos no traen el cuaderno repercutiendo negativamente en su desarrollo académico. Por ende, se les otorga una segunda oportunidad o a su vez lo realizan en clase mientras se lleva a cabo la autoevaluación de los deberes con el resto de sus compañeros, manteniendo así una retroalimentación de lo aprendido. Esta situación se ha mantenido de forma recurrente a lo largo del periodo académico. A pesar de ello, se tienen en cuenta que en su mayoría procuran cumplir con las tareas enviadas mostrando así sus niveles de corresponsabilidad.

Es por esto, que se pone en evidencia la necesidad de implementar procesos dirigidos a las familias, con el propósito de que comprendan la relevancia de establecer rutinas escolares que ayuden a los estudiantes, al mismo tiempo que cuenten con herramientas prácticas según su necesidad y realidad. De igual forma, resulta prioridad que desde la institución se planteen estrategias de acompañamiento que consideren las condiciones socioculturales y económicas de las familias, de modo que se fortalezca la formación de los estudiantes. Esto implica reconocer la diversidad de contextos y brindar apoyo sostenible adecuado para seguir potenciando el rol como educadores en el proceso de aprendizaje.

Asistencia a reuniones y talleres: La asistencia de los padres de familia a las reuniones convocadas por los docentes es, en su mayoría, positiva. Dado que estas reuniones tienen carácter obligatorio, es por ello que la mayoría de los padres acude; sin embargo, muchos lo hacen de forma impuntual; también se presentan casos de inasistencia, lo cual puede deberse a la falta de conocimiento sobre la convocatoria o a limitaciones laborales que dificultan su participación. A pesar de estas dificultades, la mayoría de los padres demuestra interés y disposición para involucrarse en los espacios de comunicación establecidos por la institución educativa. No obstante, se evidencia una participación limitada en talleres o capacitaciones organizadas por

la escuela; la mayoría de los padres no asiste de manera regular, ya sea por las mismas limitaciones laborales, por falta de interés o porque no perciben la utilidad de estos espacios.

Es importante señalar que, incluso cuando se registra una alta asistencia a los talleres, la participación activa es escasa: algunos padres no prestan atención o se mantienen al margen de las actividades. Esta actitud puede estar relacionada con la escasa relevancia que, desde su perspectiva, tienen estos espacios, lo cual podría deberse a una falta de conciencia sobre la importancia de su rol en el desarrollo integral de sus hijos, así como a factores externos como el tiempo disponible, las responsabilidades laborales o un bajo nivel de escolaridad. Lo anterior refleja la necesidad de repensar las estrategias de convocatoria, los contenidos y las metodologías utilizadas en estos talleres. Es fundamental que estos espacios sean más atractivos, significativos y adaptados a las realidades de las familias. Asimismo, se requiere fortalecer el vínculo entre la escuela y la familia, sensibilizando a los padres sobre el valor de su participación en estos espacios formativos como parte esencial del bienestar y aprendizaje de sus hijos.

Participación en eventos escolares y comunitarios: El grado de participación de los padres de familia en los eventos escolares y comunitarios varía según la relevancia del evento y la disponibilidad de tiempo; a pesar de estas condiciones, se ha evidenciado un nivel aceptable de compromiso por parte de las familias, quienes, al brindar apoyo a sus hijos en estos espacios, contribuyendo al fortalecimiento emocional de los estudiantes; en algunas ocasiones, esta participación se da incluso con el acompañamiento de otros familiares. Es importante señalar que una de las principales limitaciones para una participación más constante es la carga laboral, la cual dificulta la asistencia de algunos padres a determinadas actividades escolares. Sin embargo, a pesar de estas restricciones, la participación general puede considerarse positiva, aunque aún existen oportunidades de fortalecer el vínculo entre escuela y familia en todos los tipos de eventos institucionales.

La participación de los padres de familia en la vida escolar se manifiesta en diferentes niveles: si bien su colaboración en actividades organizadas por la institución suele ser activa y positiva demostrando disposición a apoyar y participar en eventos y tareas escolares, su involucramiento en espacios de toma de

decisiones sigue siendo limitado. No todos los representantes participan, solo un grupo reducido de padres de familia participan de manera activa en la toma de decisiones dentro de la institución educativa. Siendo estos quienes plantean propuestas para la mejora de la infraestructura de la institución, lo que refleja un interés por el bienestar colectivo de la misma.

Es por esto, que se ve revelado que aún existe la colaboración y se ve reflejado en estos pequeños detalles que hacen la diferencia, por el bienestar de los estudiantes el cual contribuye en un lugar óptimo y adecuado, pero a pesar de estar pendientes en la infraestructura todavía hace falta en fortalecer su participación e involucramiento activo en el ámbito educativo. Pero para ello, es fundamental integrar elementos culturales y comunitarios que permitan diseñar espacios inclusivos y sostenibles fortaleciendo así vínculos más estrechos entre escuela y familia.

Prácticas de crianza y valores: En el entorno familiar, y lo mencionado por ellos una de las formas principales de crianza consiste en fomentar valores como el respeto, la honestidad y la comunicación, aunque en algunas ocasiones se ocupa el castigo como una manera de reprender sus acciones. En este contexto las familias procuran que los estudiantes estén rodeados de un entorno sereno y se prioriza el bienestar emocional de los niños. Es por eso, que la comunicación se concibe como un recurso fundamental para resolver conflictos, mientras que los padres realizan un esfuerzo para poder acompañar a sus hijos en su proceso académico. Por consiguiente, a pesar de estas acciones, dentro de las aulas se puede observar que existen dificultades con los estudiantes para regular sus emociones, manifestando por sus comportamientos impulsivos o inapropiados. Por ende, se resalta en desarrollar habilidades socioemocionales por medio de iniciativas emocionales que permitan a los estudiantes a identificar y autorregular sus emociones de manera adecuada.

Asimismo, se ha observado actitudes que reflejan una limitada asimilación de los valores inculcados en casa. Por ejemplo: al no mostrar respeto hacia sus compañeros como saludar, agradecer o pedir perdón, esto a su vez adoptan una conducta desafiante como levantar la voz o empujar. Con estas actitudes demostradas en el aula queda una brecha entre lo que se transmite en el hogar y lo que se ve reflejado. Por

ende, resulta importante implementar estrategias coordinadas y sostenidas entre la familia y escuela que refuerce tanto la enseñanza de valores como la práctica de hábitos positivos, para un desarrollo armónico, tanto en el plano personal como académico.

Limitaciones en el involucramiento de la familia: Es importante señalar que las familias enfrentan diversas dificultades que limitan su participación activa en el proceso educativo de los estudiantes. Uno de los factores principales es la falta de tiempo, ocasionado principalmente por las extensas jornadas de trabajo que absorben gran parte del día de madres y padres, cual reduce el tiempo y disponibilidad para involucrarse en las actividades escolares, e incluir hábitos de estudio o acompañar a sus hijos en el cumplimiento de tareas y deberes. A esto se añade que, en ciertos contextos, la atención se centra en aspectos como la estabilidad económica, situaciones personales, dejando en un segundo plano el acompañamiento educativo, lo cual repercute negativamente en la motivación y el desempeño escolar del estudiante. A su vez, el desconocimiento de su rol como agentes corresponsables del proceso educativo, es por eso que no logran ser parte del desarrollo académico, emocional y social de ellos, lo que repercute en una menor implicación y en la baja asistencia a los espacios de carácter institucional.

Una situación particularmente preocupante es la de aquellos niños que no viven con sus progenitores, sino bajo el cuidado de otros familiares como abuelos, tíos o hermanos mayores. En este caso, quienes están a cargo no otorgan la importancia necesaria al seguimiento de sus procesos educativos, lo que genera varios vacíos en el acompañamiento y puede impactar de forma adversa en su trayectoria escolar. Esta falta de valoración de la educación formal genera condiciones de desventaja, debido a que los niños crecen sin referentes que les orienten o refuercen hábitos y actitudes necesarias para el aprendizaje. Además, las limitaciones educativas de los cuidadores (especialmente en contextos rurales o con niveles de escolaridad bajos) impiden que puedan apoyar de manera efectiva a los estudiantes en sus tareas o comprender los requerimientos pedagógicos que exige el sistema educativo actual. Este desfase entre lo que la escuela demanda y lo que las familias pueden ofrecer también contribuye al distanciamiento entre ambos espacios.

En conjunto, estos factores evidencian la urgente necesidad de generar estrategias institucionales y comunitarias que fortalezcan la vinculación de la familia con la escuela, no solo mediante la convocatoria a eventos, sino también a través de procesos de sensibilización, formación y acompañamiento a los padres y cuidadores, que les permitan comprender su rol, adquirir herramientas prácticas y construir una relación más sólida con los docentes y la comunidad educativa. Promover este tipo de iniciativas permitirá avanzar hacia una participación familiar más activa, consciente y sostenida, que repercuta positivamente en el rendimiento, la autonomía y el bienestar integral de los niños.

En definitiva, si bien se evidencia cierto involucramiento por parte de las familias en actividades como eventos culturales, comunitarios y reuniones de carácter obligatorio organizadas por la institución, su participación en aspectos académicos es limitada. Específicamente, se observa una escasa intervención en el control de tareas escolares y en el refuerzo de los aprendizajes en el hogar. Esta situación se ve influida por diversos factores, entre ellos, la falta de escolarización de algunos padres, el analfabetismo o la poca valoración de la importancia del acompañamiento académico en casa, lo cual repercute de manera significativa en el rendimiento de los infantes. Asimismo, se ha identificado que muchos padres priorizan aspectos materiales, como la mejora de la infraestructura institucional, por sobre los aspectos pedagógicos. Frente a esta realidad, es imprescindible fortalecer el trabajo colaborativo entre docentes y familias, especialmente en lo relacionado con el seguimiento escolar en el hogar.

2.2.3. Interpretación crítica de la sistematización de la experiencia educativa.

La sistematización realizada en un contexto rural, en una institución educativa multigrado, permitió mirar con mayor claridad el papel tan decisivo que cumple el docente en escenarios de esta naturaleza. Enseñar en el área rural no es únicamente aplicar lo aprendido en la formación profesional; requiere una vocación profunda, sensibilidad frente a la realidad social y un compromiso humano que sostenga la labor diaria. Solo así los aprendizajes dejan de ser simples contenidos para convertirse en experiencias significativas y útiles en la vida de los estudiantes. Por ello, resulta indispensable involucrar activamente a las

familias en el proceso educativo y generar espacios de participación que fortalezcan el vínculo entre escuela, familia y comunidad.

La experiencia mostró la necesidad de dejar atrás la imagen del maestro como único transmisor de saberes. Los aprendizajes se enriquecen mucho más cuando se parte de lo que los niños ya saben y de las particularidades del lugar donde viven. Si la enseñanza se aísla del contexto, se corre el riesgo de generar aprendizajes despegados de la realidad, poco útiles o fácilmente olvidados. Por eso, la familia aparece como un actor indispensable: su participación activa permite que el vínculo entre escuela, hogar y comunidad se fortalezca.

De esta manera se destaca que el involucramiento de la familia en el proceso educativo de los niños se manifiesta de manera diversa y está condicionado por múltiples factores socioculturales, económicos y personales (Danza et al., 2021). Aunque existe un grupo de familias que demuestra un interés activo, participa en eventos escolares, colabora en actividades comunitarias y mantiene una comunicación constante con los docentes, siempre son los mismos, es decir no se ve un involucramiento de todos los padres de familia, esto se da por diferentes factores que dificultan el involucramiento familiar: la carga laboral, la migración de algunos padres, el bajo nivel de escolaridad de los cuidadores, así como la falta de tiempo y de recursos para apoyar el proceso educativo de sus hijos. Además, la escasa claridad sobre el rol que las familias deben desempeñar en la educación de los niños contribuye a una participación superficial o esporádica. Estas condiciones generan desigualdades en el acompañamiento que reciben los estudiantes, afectando tanto su desempeño académico como su desarrollo socioemocional.

La relación entre la escuela y la comunidad adquiere un papel esencial, sobre todo en contextos rurales. Ahora bien, ese involucramiento familiar no es homogéneo. Hay familias que se mantienen muy presentes, apoyando en las reuniones, colaborando en actividades y en comunicación constante con los docentes. Sin embargo, no todas logran hacerlo. Factores como la carga laboral, la migración, los bajos niveles de escolaridad, la falta de tiempo o de recursos, e incluso la poca claridad sobre cuál debería ser su rol,

dificultan una participación más amplia. Esto termina generando diferencias en el acompañamiento que reciben los niños, afectando no solo su rendimiento académico, sino también su desarrollo emocional y social.

Por ello, la escuela rural debe ser vista como un punto de encuentro y no como un espacio aislado. Allí convergen distintos actores sociales que comparten la responsabilidad de formar a los estudiantes (Marulanda, 2015). Este enfoque aporta sentido a los contenidos escolares al relacionarlos con la vida cotidiana y con los saberes propios del territorio. También quedó en evidencia que los valores transmitidos en los hogares como el respeto, la solidaridad o la responsabilidad estos inciden directamente en la dinámica escolar. No obstante, no siempre esos valores se reflejan en la conducta de los niños dentro del aula, lo cual revela la necesidad de una articulación más sólida entre familia y escuela.

Además, se constató que la participación de las familias no surge de manera inmediata, sino que se construye con tiempo, confianza y comunicación abierta. Para fortalecer ese proceso, es necesario crear espacios donde los padres se sientan escuchados y valorados como parte esencial de la educación de sus hijos. Esa relación requiere canales de comunicación fluidos, estrategias de escucha activa y respeto por las distintas realidades familiares. También resulta clave la organización de actividades conjuntas y procesos de capacitación tanto para docentes como para representantes familiares, de manera que todos tengan claridad sobre su rol en la formación de los estudiantes. Solo así se podrá consolidar una comunidad educativa inclusiva, participativa y orientada al desarrollo integral de los niños.

2.2.4. *Lecciones aprendidas*

Las reflexiones recogidas en esta sistematización nacen de la observación directa y del contacto cotidiano con los diferentes actores de la comunidad educativa rural. Esta cercanía no sólo permitió comprender de manera más profunda el día a día de la escuela, sino que también generó aprendizajes que enriquecen la práctica docente. El compartir con estudiantes, familias y colegas permitió identificar logros importantes y al mismo tiempo, los desafíos que aún se mantienen. Una de las principales lecciones aprendidas fue la importancia de generar espacios de diálogo sincero entre docentes y familias.

Teniendo en cuenta estos encuentros, facilitan el entendimiento de la realidad de cada hogar y, al mismo tiempo, permiten construir confianza y cooperación. Cuando la relación familia–escuela se vuelve cercana y empática, el acompañamiento a los niños es más integral, lo que repercute directamente en su bienestar y en sus aprendizajes. De allí surge la necesidad de promover una cultura de colaboración basada en el respeto, la empatía y la corresponsabilidad, como base para una escuela más humana y transformadora. Otra enseñanza relevante fue reconocer la necesidad de ser flexibles frente a los retos del entorno rural. Las dificultades propias de estos contextos exigen creatividad, resiliencia y un uso inteligente de los recursos disponibles.

La enseñanza, más que un proceso de transmisión, se convirtió en una construcción colectiva nutrida por el diálogo y la interacción con la comunidad. En este recorrido no solo se fortalecieron aspectos pedagógicos, sino también habilidades prácticas como la organización de actividades, la creación de vínculos significativos con los estudiantes y la identificación de áreas que pueden mejorar en la labor docente. Además, el contacto con las familias, igualmente permitió ampliar la mirada sobre la vida de los niños fuera del aula y entender cómo esas realidades inciden en su aprendizaje. Esta cercanía invitó a reflexionar sobre el tipo de docente que se requiere: uno que no sólo enseñar contenidos, sino que acompañe, motive y respalde de manera integral a sus estudiantes. Quedó claro que trabajar en estos espacios requiere sensibilidad, flexibilidad y una permanente disposición a adaptarse a las necesidades de cada grupo.

De esta manera, la experiencia dejó como enseñanza que educar en estos contextos va mucho más allá de impartir conocimientos curriculares. Se trata de construir comunidad, de formar un espacio de aprendizaje compartido basado en el respeto, la confianza y la colaboración mutua. Esta visión no solo dignifica el trabajo docente, sino que también refuerza el papel de la escuela rural como motor de transformación social.

3. Conclusiones

De todo lo expuesto se concluye, que la sistematización de experiencias permitió comprender que el involucramiento de la familia es un pilar fundamental para el desarrollo académico, afectivo y social de los educandos. A partir de la experiencia vivida se evidenció que los padres de familia estaban al pendiente de las reuniones escolares, eventos escolares y el mejoramiento de la infraestructura de la institución fortaleciendo los vínculos con la comunidad educativa y promoviendo un clima de participación colectiva. No obstante, se observó que este compromiso no se extendía al acompañamiento en casa; debido a que, el acompañamiento en casa y el seguimiento académico era limitado, afectando de manera directa en el rendimiento académico de los infantes.

Es por ello, que se debe reconocer que la participación familiar no surge de manera inmediata, sino que se consolida progresivamente a partir de la confianza, la comunicación abierta y la corresponsabilidad en la formación de los niños. En este proceso, el rol de los padres trasciende el cumplimiento de tareas escolares, implicando acompañamiento afectivo, hábitos de estudio, refuerzo académico y motivación constante. Cuando la familia asume este compromiso, se generan ambientes seguros y estimulantes que se traducen en un mejor desempeño académico y en la construcción de una autoestima sólida en los estudiantes.

De esta manera, para favorecer el desarrollo integral y académico de los niños es primordial favorecer un trabajo colaborativo escuela-familia. Esta articulación escuela-hogar debe basarse en un diálogo constante y en la implementación de herramientas prácticas que los docentes proporcionen a los padres de familia, permitiéndoles acompañar de forma efectiva el proceso educativo desde el hogar. En definitiva, la cooperación entre escuela-familia debe trascender de una participación en actos escolares, consolidándose como una verdadera alianza educativa orientada al desarrollo integral, la autonomía y la autoestima de los niños.

4. Recomendaciones

- Los resultados obtenidos evidencian que la participación familiar en contextos multigrado requiere estrategias contextualizadas, sensibles a las condiciones socioculturales y económicas de cada comunidad. Por ello, se recomienda que las futuras intervenciones docentes se diseñen desde la comprensión de las realidades locales, promoviendo una participación inclusiva y significativa de las familias en el proceso educativo.

- Fortalecer la comunicación escuela-hogar mediante mecanismos permanentes y bidireccionales que favorezcan el intercambio de información y experiencias. Más allá de las convocatorias formales, se pueden implementar estrategias como reuniones breves, cuadernos de comunicación o visitas domiciliarias planificadas, adaptadas a las posibilidades de las familias.

- Asimismo, se recomienda incorporar en la práctica educativa actividades que integren los saberes familiares y las tradiciones culturales, como narraciones, juegos o costumbres locales, de modo que la escuela reconozca a la familia como un agente activo de aprendizaje. Esta apertura contribuye a fortalecer la identidad comunitaria y a consolidar la confianza entre los actores educativos.

- Otra recomendación consiste en fomentar rutinas de acompañamiento en el hogar. Los docentes pueden ofrecer a los padres orientaciones sencillas y sostenibles para reforzar los aprendizajes en casa, sin requerir materiales costosos ni tiempo excesivo. Estas dinámicas fortalecen los vínculos afectivos y el compromiso de las familias con la educación de sus hijos.

- Finalmente, los procesos de formación dirigidos a padres se desarrollen con un enfoque participativo, práctico y vivencial, donde se abordan temas como el acompañamiento emocional, la corresponsabilidad y el refuerzo escolar. Tales espacios, además de brindar herramientas útiles,

permiten reflexionar sobre el papel compartido que familia y escuela tienen en el desarrollo integral de los niños.

5. Referencias

Aguilar, S., y Barroso, J. (2015). LA TRIANGULACIÓN DE DATOS COMO ESTRATEGIA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, (47), 73-88. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36841180005

Ames, P. (2004). *Las escuelas multigrado en el contexto educativo actual: desafíos y posibilidades*. Ministerio de Educación del Perú. http://www.grade.org.pe/creer/archivos/Ames-Patricia.-2004-Las-escuelas-multigrado-en-el-contexto-educativo-actual-1.pdf

Asamblea Nacional. (20 de octubre del 2008). CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR. Registro Oficial del Gobierno del Ecuador No. 449. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/LOTAIP/2017/DIJU/octubre/LA2_OCT_DIJU_Constitucion.pdf

Baculima, J y Guamán, A. (2023). *El involucramiento familiar en el proceso educativo en la Unidad Educativa Técnico Salesiano Campus Carlos Crespi-María Auxiliadora*. Repositorio de la Universidad del Azuay. https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/13131

Bermejo, A., Gómez E., Ocaña, A., Sánchez, R., y Heredero, E. (2010). Análisis de la organización del aula en distintos niveles educativos: Estudio de casos. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação, 5*(2), 113–132. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=619866400005

Calderón, A. (2015). Situación de la educación rural en Ecuador. Grupos Diálogo Rural/Impactos A Gran Escala. *Serie Informes de Asistencia Técnica, 17*(5), 1-58. https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1439406281ATInformeTecnicoSituaciondelaEducacionruralenEcuado.pdf

Carvajal, A. (2004). *Reseña de libro Teoría y Práctica de la Sistematización de Experiencias*. Editorial de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle. https://doi.org/10.25100/prts.v0i9.7359

Castrejón, J. (2022). Educación rural en América Latina. *Revista ProPulsión Interdisciplina En Ciencias Sociales Y Humanidades*, *4*(1), 35–49. https://doi.org/10.53645/revprop.v4i1.75

Charres, H., Villalaz, J., y Martínez, J. (2018). Triangulación: Una herramienta adecuada para las investigaciones en las ciencias administrativas y contables. *REVISTA FAECO SAPIENS, 1*(1), 18-35. https://www.researchgate.net/profile/Jorge-Martinez-9/publication/349413199_Triangulacion_Una_herramienta_adecuada_para_las_investigaciones_en_las_ciencias_administrativas_y_contables/links/602ee70692851c4ed5804631/Triangulacion-Una-herramienta-adecuada-para-las-investigaciones-en-las-ciencias-administrativas-y-contables.pdf

Contreras, A. (2015). Situación de la educación rural en Ecuador. *Grupos Diálogo Rural/Impactos A Gran Escala. Recuperado el*, *17,* 1-58. https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1439406281ATInformeTecnicoSituaciondelaEducacionruralenEcuado.pdf

Díaz, P. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación educ. médica, 2*(7), 162-167. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007- 50572013000300009&script=sci_arttext

Domínguez, E., y Herrera, J. (2013). LA INVESTIGACIÓN NARRATIVA EN PSICOLOGÍA: DEFINICIÓN Y FUNCIONES. *Psicología desde el Caribe, 30(*3), 620-641. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2013000300009#:~:text=Del%20an%C3%A1lisis%20de%20las%20historias,a%20d%C3%ADa%20de%20las%20personas

Echavarría, V., Vanegas, J., González, L., y, J. (2019). La educación rural “no es un concepto urbano”. *Revista De La Universidad De La Salle*, *1*(79), 15-40. https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss79.2

Feria, H., Matilla, M, y Mantecón, S. (2020). LA ENTREVISTA Y LA ENCUESTA: ¿MÉTODOS O TÉCNICAS DE INDAGACIÓN EMPÍRICA?. *Didáctica Y Educación ISSN 2224-2643, 11*(3), 62–79. https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/992

Fernández, S. (2023). *CÓMO AFECTA EL ENTORNO SOCIOFAMILIAR EN EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE DEL NIÑO* Repositorio de la Universidad Rey Juan Carlos. https://burjcdigital.urjc.es/items/7f26a5f9-23b2-4ef9-8c54-647d26b86782

Gajardo, L. (2014). Educación y desarrollo rural en América Latina. Reinstalando un campo olvidado de las políticas educativas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa,* 7(3), 15-27. https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/3316

Galván, L. (2020). Educación rural en América Latina Escenarios, tendencias y horizontes de investigación. *Márgenes Revista De Educación De La Universidad De Málaga*, *1*(2), 48–69. https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i2.8598

García, P., Hernández, A., y Parra, J. (2016). Participación familiar en la etapa de educación primaria. *Perfiles Educativos, 38*(154), 97-117. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13248313006

Garofalo, R. (2018). CRISIS DE LA ESCUELA RURAL, UNA REALIDAD SILENCIADA Y SU LUCHA PARA SEGUIR ADELANTE. *Conrado*, *14*(62), 152-157. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000200026&lng=es&tlng=es.

Guaranda, R. (2019). Las escuelas unidocentes y la planificación simultánea. Una experiencia del ecuador actual. *Revista Electrónica Entrevista Académica (REEA),* *1*(4) 208-217. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7808868

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles*. Editorial Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE. https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2121

Lima, K., Magalhaes, A., Dos Santos, C., López, C., Ribeiro, P., y Mendes, A. (2014). Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa en el proceso salud-enfermedad. *Index Enferm, 14*(1-2) 75-79. https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962014000100016

López, S. (2016). La Importancia de la Familia en el Proceso Educativo**.** *Publicaciones Didácticas,* (68), 250-255. https://core.ac.uk/download/pdf/235860266.pdf

Marín, A., Hernández, E., y Flores, J. (2016). Metodología para el análisis de datos cualitativos eninvestigaciones orientadas al aprovechamiento de fuentes renovables de energía. *Revista arbitrada interdisciplinaria Koinonía, 1*(1), 1-17. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=576866905006

Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. *Revista perfiles libertadores*, *4*(80), 73-80. https://2y2.co/Yimktd

Martiniello, M. (1999). *Participación de los padres en la educación: Hacia una taxonomía para América Latina*. Harvard University. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pnach684.pdf#page=205

Marulanda, L. (2015). *CORRESPONSABILIDAD ENTRE FAMILIA Y ESCUELA PARA LA FORMACIÓN EN VALORES DE ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA: EL CASO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAGRADA FAMILIA- APIA RISARALDA*. Repositorio de la Universidad Católica de Manizales. https://repositorio.ucm.edu.co/server/api/core/bitstreams/f8fc4529-bd1d-4082-873f-9459a570a6ac/content

Meza-Rodríguez, L., y Trimiño-Quiala, B. (2020). Participación de la familia en la educación escolar: resultados de un estudio exploratorio. *EduSol*, *20*(73), 13-28. https://www.redalyc.org/journal/4757/475765806002/html/

Mieles, M., Tonon, G., y Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, (74), 195-225. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48072012000200010&lng=en&tlng=es.

Ministerio de Educación. (2021). *Guía de reflexión pedagógica para la escuela rural multigrado en Ecuador.* Registro Oficial del Gobierno del Ecuador No. https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/multigrado/Guia-de-reflexion-pedagogica.pdf

Ministerio de Educación. (2011). Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI). Registro Oficial del Gobierno del Ecuador No. 417. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Ley_Organica_de_Educacion_Intercultural_LOEI_codificado.pdf

Moreno, A. (2017). Análisis e interpretación de datos cualitativos. Tema de Investigación Central de la Academia. *Ensayos Militares*, 151-165. https://revistaensayosmilitares.cl/index.php/tica/article/view/171

Okuda, M., y Gómez, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría, 34*(1), 118-124. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008#:~:text=La%20triangulaci%C3%B3n%20se%20refiere%20al,el%20estudio%20de%20un%20fen%C3%B3meno.

Peirano, C., Puni, S., y Astorga, M. (2015). Educación rural: oportunidades para la innovación. *Cuadernos de Investigación Educativa, 6*(1), 53-70. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=443643896004

Pizarro, P., Santana, A., y Vial, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología, 9(*2), 271-287. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-99982013000200004&script=sci_arttext

Rodríguez, C., Estrella, A., Pihuave, G., y Monge, E. (2022). La educación rural y urbana: una perspectiva desde la virtualidad, caso de estudió milagro Ecuador. *ProQuest,* (53), 255-268. https://www.proquest.com/openview/8fc757f80f7733b78faf31983434a51e/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1006393

Romero, C. (2005). La categorización un espacio crucial en la investigación cualitativa. *Revista de investigaciones Cesmag ,11*(11),113-118. https://biblioteca.unicesmag.edu.co/digital/revinv/0123-1340v11n11pp113.pdf

Universidad Nacional de Educación UNAE (2023). *Líneas de Investigación de la UNAE.* https://unaeedu-my.sharepoint.com/personal/comunicacion_unae_edu_ec/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fcomunicacion%5Funae%5Fedu%5Fec%2FDocuments%2FRepositorio%20UNAE%2FConsejo%20Superior%20Univesitario%2F2022%2F148%2E%20RESOLUCI%C3%93N%2DSO%2D012

Universidad Nacional de Educación UNAE (2024). *Codificación del código de Ética de la Universidad Nacional de Educación.* Resolución-SO-003-No.-028-2022-CSU. CODIFICACIÓN DEL CÓDIGO DE ÉTICA-signed-signed (1).pdf

Vain, P. (2012). El enfoque interpretativo en investigación educativa: algunas consideraciones teórico-metodológicas. *Revista de Educación*, (4), 37-45. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/83/146

Véliz, V., y Zambrano, E. (2019). Zona rural y su nueva visión de la Educación Superior en Ecuador. *Revista Espacios*, *40*(08),1-12. https://revistaespacios.com/a19v40n08/19400810.html

Zambrano, G y Vigueras, J. (2020). Rol familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Dominio de la Ciencia, 6*(3), 448-473. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7539686

6. Anexo

Anexo A. *Diarios de campo.*

https://drive.google.com/drive/folders/1oBqkcmasFky9byIz_mqsDefEGm-ObqH4?usp=sharing

Anexo B. *Carta de consentimiento de los padres de familia.*

https://drive.google.com/drive/folders/1GsIv5zKYRwz8FiyGx82jneW-aO8_kGx_?usp=drive_link

Anexo C. *Transcripción de las entrevistas.*

https://docs.google.com/document/d/10U1SLQy2x6FzZzWV6O6-SqnxozTE23d9/edit?usp=drive_link&ouid=100055856095848936419&rtpof=true&sd=true

Anexo D. *Consentimiento de los docentes.*

https://drive.google.com/drive/folders/1rABxH-dLCClqkJlHZH2qt8x-HRQj9fjT?usp=drive_link

Anexo E. *Encuesta a los docentes.*

https://drive.google.com/drive/folders/1OHT_6PmTs0HEdM-jGIBHl_yy-td0XjA7?usp=drive_link

Anexo F. *Matriz de los Diarios de campo.*

https://docs.google.com/document/d/1hqUvqAWCbb3enfQffzPmhvK_GcSQd_Dp/edit?usp=drive_link&ouid=100055856095848936419&rtpof=true&sd=true

Anexo G. *Tabla de categorización.*

https://docs.google.com/document/d/1Fu3lOAfVYKnhKEw4zIjX5-ZeaMTMgOKy/edit?usp=drive_link&ouid=100055856095848936419&rtpof=true&sd=true

Anexo H. *Registro fotográfico y de videos.*

https://www.canva.com/design/DAG2RKmCGSI/PKYCZuLdhXajXjsTi_CjPg/edit?utm_content=DAG2RKmCGSI&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton

Anexo I. *Validación de las preguntas para las entrevistas y encuestas.*

https://drive.google.com/drive/folders/1IqTDeyCLq6-LI3V714xRRdxMZjhMDRgS?usp=drive_link